



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

MATERNIDAD EN SITUACIÓN DE CALLE

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

MIRIAM CONTRERAS SALINAS

DIRECTORA DE LA TESINA:

MTRA. ANGELINA GUERRERO LUNA.



Ciudad Universitaria, México, D.F.

Marzo, 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

A mis padres:

(Margarita y Fidel)

En todo momento han guiado mi camino, culminando mis éxitos, este es un pequeño fruto de mi amor incondicional, al apoyo ilimitado a pesar de la distancia física, pero nunca emocional.

A mis hermanos:

(Claudia y Homero)

Al ejemplo de mi hermana Claudia que a sus 17 años emigro a otra Ciudad para comenzar sus estudios Universitarios culminándolos con éxito, a su fortaleza y resiliencia pese a las experiencias, a un gran ser humano el cual admiro con todo mi corazón a una gran mujer de la cual seguí sus pasos.

A Homero que se encuentra Concluyendo sus Estudios Profesionales de quien siento amor y admiración por su calidad humana, por el amor a la vida y a su profesión quien nos siguió los pasos de salir del núcleo familiar para volar y crecer es mi guía espiritual.

A DAYA:

Una gran "Mujer" por permitirme crecer espiritual, emocional y académicamente en mi desarrollo humano y profesional, a la admiración y el amor que siento por cada una las adolescentes madres y sus hijos/hijas, al apoyo incondicional de los que forman parte, orgullosamente DAYA se ha tatuado espiritualmente en mi alma.

Maestra: Angelina Guerrero Luna.

Por acompañarme en todo este proceso, por ser fuente de inspiración compartiéndome su experiencia y su entusiasmo, por estar en todo momento acompañándom

Mujer.....Gloria Martin

Mujer

Mujer si te han crecido las ideas
de ti van a decir cosas muy feas
que no eres buena, que si tal cosa
que cuando callas te ves mucho más hermosa.

Mujer, espiga abierta entre pañales
cadena de eslabones ancestrales
ovario fuerte, di lo que vales
la vida empieza donde todos somos iguales.

Ángela, Jane o antes Manuela (*)
Mañana es tarde, el tiempo apremia.

Mujer si te han crecido las ideas
de ti van a decir cosas muy feas
cuando no quieran ser incubadoras
dirán, no sirven estas mujeres ahora.

Mujer, semilla, fruto, flor, camino,
pensar es altamente femenino.
Hay en tu pecho dos manantiales,
fusiles blancos y no anuncios comerciales.

Gloria Martin.

ÍNDICE

CAPITULO I

FACTORES DE MARGINACIÓN SOCIAL

Introducción.....	1
1.1 Desigualdad y Pobreza en México.....	2
1.2 Globalización.....	10
1.3 Migración.....	14
1.4 Analfabetismo.....	15
1.5 Exclusión Social.....	18

CAPITULO II

FACTORES DE RIESGO Y SU RELACIÓN CON EL VÍNCULO EN LA MATERNIDAD CALLEJERA

2.1 Factores de riesgo.....	21
2.2 Abandono y Negligencia.....	30
2.3 Orfandad.....	34
2.4 Violencia Familiar.....	35
2.5 Desintegración familiar.....	37
2.6 Expulsión del hogar, familias expulsoras.....	38
2.7 Convivencia al entorno callejero y el arraigo al vandalismo.....	40
2.8 Trabajo Informal.....	42
2.9 Consumo y abuso de sustancias ilícitas.....	44

CAPITULO III

MATERNIDAD Y PATERNIDAD CALLEJERA EN ADOLESCENTES EN SITUACIÓN DE CALLE

3.1 La Construcción de la Maternidad y Paternidad.....	46
3.2 Violencia de Género.....	50
3.3 Roles de Género en familias en situación de calle.....	53
3.4 Arraigo de familias en situación de calle.....	54
3.5 Adolescencia en situación de calle.....	57
3.6 Maternidad en situación de calle.....	60
3.7 Apego entre madres e hijos en situación de calle.....	63
3.8 Redes sociales para madres adolescentes en situación de calle.....	65
Conclusiones.....	84
Bibliografía.....	87

INTRODUCCIÓN

El interés principal para realizar esta tesina acerca del tema la Maternidad en Situación de calle, se vio motivada gracias a la oportunidad laboral que tuve en haber trabajado con mujeres madres adolescentes en situación de calle o riesgo de calle, el objetivo principal para entender los orígenes y la manera en la que se construye la maternidad en situación de calle en la Ciudad de México, se requiere de conocer desde sus orígenes económicos, sociales, familiares e individuales. Logrando así documentarlo por medio de la experiencia y la investigación de la misma, logrando así emplantarlo a esta tesina, dando voz a todas aquellas mujeres adolescentes madres y sus hijos/hijas que se encuentran viviendo en situación de calle.

No obstante que se ha escrito poco respecto a la población en situación de calle, el incremento de este fenómeno es claramente observable tanto en las calles de la Ciudad de México como en las de otros Estados de la República, y se ha convertido no sólo en un problema de salud pública sino en una realidad que nos rebasa.

El tema fundamental de esta tesina aborda la construcción social de la Maternidad en situación de calle. Una de las razones por las que no existe una investigación concreta y precisa acerca del tema, como ya se explicará durante el desarrollo de la tesina, es que las poblaciones en situación de calle son consideradas poblaciones ocultas.

En la década de los ochentas, las poblaciones en situación de calle empezaron a propagarse y con esto comenzó a surgir el fenómeno de la maternidad adolescente en situación de calle, lo que deviene en familias que posteriormente serán una generación más de la población callejera.

Cuando hablamos de *Maternidad*, ¿a qué nos referimos? La Maternidad es un constructo delineado por una ideología de la sociedad que nos marca y nos delimita. Se ha escrito acerca de la Maternidad considerándola una etapa de la vida del ser humano, con una serie de características enfocadas al vínculo y al apego, nociones abordadas por

Bowlby (1979), Dolto (1980), Winnicott (1970) y Melanie Klein (1963). Este constructo se irá desarrollando en el transcurso de esta tesina.

Se abordará cómo es que la Maternidad en situación de calle tiene un origen socio-histórico, que es consecuencia de situaciones y circunstancias sociales e individuales.

Asimismo, explicaré los factores tanto sociales como individuales que se vinculan entre sí para dar origen a la maternidad en situación de calle.

Encontramos a la pobreza, globalización, migración, analfabetismo y exclusión social, entre los factores de riesgo en el ámbito de la sociedad. Surgen, además, una serie de factores individuales como el abandono, la orfandad, la violencia familiar, el abuso sexual y físico, la desintegración familiar, la expulsión del hogar y el abuso de sustancias ilícitas.

CAPÍTULO I

MARGINACIÓN SOCIAL

La pobreza es una idea política y social que refleja las esperanzas y aspiraciones de una sociedad que no culmina, quedando en el deseo y en un problema público que no cesa, el cual se sigue incrementando llegando a consecuencias irreversibles
(Contreras, 2009)

En este primer capítulo se abordarán los factores de marginación social que influyen para que se dé el fenómeno de la Maternidad en Situación de Calle, como la desigualdad y la pobreza en México, la globalización, la migración (sobre todo interna), la exclusión social y el analfabetismo.

1.1 Desigualdad y Pobreza en México

La pobreza afecta a todos los grupos sociales que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad, como son los niños, niñas, adolescentes campesinos, indígenas, ancianos, mujeres y toda persona que se encuentra viviendo en situación de calle. Las áreas marginadas del territorio nacional se han perpetuado, como poblaciones con pocas oportunidades de crecimiento económico, lo que trae como consecuencia el continuar sumergidos en el

círculo de la pobreza, siendo éste un estilo de vida que se reproduce socialmente entre las familias de generación en generación.

Los problemas de la pobreza provienen de la desigualdad y la marginación que, a su vez, tienen origen en el modelo económico que afecta especialmente a las poblaciones vulnerables. Mencionò el problema de la desigualdad ya que actualmente se continúa concentrando la riqueza en cierta población dando como resultado que lo grupos marginados conserven por generaciones su estilo de vida (Iracheta, 2002).

Ante las preguntas *¿cuáles son los factores que causan una situación de pobreza?* y *¿qué significados y repercusiones tienen?* observaremos que tiene un origen histórico-social, en estructuras jurídico-políticas y económicas (Núñez, 1995).

Considero en este estudio a la pobreza como una construcción social histórica ya que para muchos determinar quién es pobre depende de la medición de ciertos parámetros que supuestamente indican el grado de desarrollo social pero que no necesariamente se adaptan a todas las realidades sociales y culturales. Por ejemplo, nos encontramos en comunidades rurales con campesinos que son propietarios de hectáreas, dedicándose al cultivo y el ganado pero careciendo de otros aspectos tecnológicos o servicios públicos, como la luz o el drenaje, por lo que socialmente son excluidos por no ser parte de un sistema globalizado. Actualmente las sociedades de consumo determinan la pobreza.

Existe un problema de desigualdad económica que se manifiesta en una alta concentración de la riqueza en pocas personas. En México los altos índices de pobreza llegan a abarcar a más de la mitad de los mexicanos, encontrándose 26 millones¹ de personas en pobreza extrema¹ (Reyes, 2000).

Las referencias numéricas del Comité de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (CDESC) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en México, indican que la pobreza se sigue incrementando. Entre la

¹ La **pobreza extrema** es el estado más severo de pobreza. Cuando las personas no pueden satisfacer varias de las necesidades básicas para vivir como alimento, agua potable, techo, sanidad, y cuidado de la salud.

década de los años 80 y 90, el 14.9% de los mexicanos vivían con menos de un dólar diariamente y en condiciones precarias limitadas de alimentación, siéndoles difícil, por tanto, adquirir vivienda, educación, recreación y salud para las familias. En algunos de los casos los hijos mayores se ven obligados a salir de su casa para buscar el sustento diario. Es común observar que a falta del padre el hijo mayor asume dicho papel, con la misma responsabilidad pero a su corta edad que varía entre los 12 – 15 años.

La mayoría de las familias en condiciones de pobreza extrema llegan a ser familias numerosas. Por ejemplo, en México la mayoría de las familias extensas están conformadas por entre 5 y 10 miembros que, en su mayoría, contribuyen en el ingreso familiar (Avilés, 2000).

El incremento de niños y adolescentes sin techo se ha vuelto una preocupación para las organizaciones financieras internacionales. En los años noventas, las organizaciones financieras internacionales propusieron el diseño de programas para combatir la pobreza y así evitar conflictos sociales a causa de la decadencia económica. Como consecuencia de su naturaleza económica no han dado los resultados esperados, como lo demuestran los elevados porcentajes de pobreza en las zonas urbanas y rurales. Se requiere implementar y reestructurar los programas en materia de educación, vivienda, salud y empleo para que pueda haber un crecimiento económico en México.

Las características socioeconómicas y culturales de una comunidad urbano-popular son determinadas en gran medida por un contexto global.

Como venimos analizando anteriormente, la pobreza tiene especial incidencia en el campo mexicano y en ese ámbito sobresale la miseria de los grupos indígenas. Dicho fenómeno era visto como un problema transitorio consecuencia de un crecimiento económico insuficiente e inequitativo. La pobreza persiste, crece y se reproduce, generando la concentración de la riqueza en los burgueses y la disminución de los salarios y oportunidades laborales.

Concluida la Revolución armada de 1910–1917, México vivió un periodo de construcción de sus instituciones políticas posrevolucionarias. La reconstrucción económica nacional se vio interrumpida por la crisis de 1929-1933, haciendo que el largo periodo de 1917-1935 se caracterizara como una

época sin crecimiento económico, sin dejar de mencionar la herencia de la deuda externa que aun se perpetúa en nuestra realidad actual (Aguirre, 2001).

Los sistemas de asistencia familiar Pronasol (Programa Nacional de Solidaridad) brindados a la educación, salud y alimentación fueron empleados en México en la década de los ochentas a consecuencia de la marginación y pobreza en el país. Sin embargo, dichos programas han edificado esfuerzos aislados debido a los fondos insuficientes. Por lo tanto durante 1994 y 1996 aumentó en un 12% el número de pobres. En el año de 1996 existían 73 millones de pobres, que se transformó en 22 millones de personas en pobreza extrema. En la actualidad en México existen 54.8 millones de pobres, lo que representa el 51% de la población total (Banco Mundial, 2011).

Cuando hablamos de Pobreza Extrema nos referimos a todos aquellos individuos que viven situaciones vulnerables, que no cuentan con los recursos económicos para adquirir una vivienda, habitan en espacios infrahumanos.

Se considera importante hacer un análisis general de la economía de México, para buscar estrategias que favorezcan el crecimiento ya que la situación económica va en decadencia.

A lo largo de esta investigación bibliográfica analizaremos cuáles son los factores económicos que interfieren para que se presente el fenómeno migratorio de entidades más pobres hacia la Ciudad de México. La economía nacional varía dependiendo del área geográfica, la infraestructura y los recursos naturales de cada estado, lo que quiere decir que la distribución del bienestar en la población no se limita a las características económicas de las personas y sus hogares sino a la geografía y su etnia. Podemos decir que el principio general es que cuanto mayor es la diferencia económica, mayor son las desigualdades regionales en la distribución del ingreso y mayor es el grado de pobreza.

Es importante mencionar que la mayor concentración de los grupos indígenas –identificados por el uso de una lengua nativa distinta al español– está en las áreas rurales de los Estados del Sur de México y en la Península de Yucatán (Gutiérrez, 2003). La incidencia de la pobreza más alta está en las áreas rurales de los estados del Pacífico Sur, es decir, Chiapas, Guerrero y Oaxaca, donde todavía cerca del 50% de la población se encuentra en

condiciones de pobreza extrema. Le siguen las regiones del Golfo sur y del Caribe, donde alrededor del 35% de la población es extremadamente pobre. Esto se compara con el 19% en el centro, 10% en el norte y el 4% en la Ciudad de México observándose una gran desigualdad entre las regiones, dando como resultado que la Ciudad de México sea una región muy atractiva para migrar.

Cerca de un cuarto de todos los individuos que viven en pobreza extrema en México, habitan en áreas urbanas en los estados del centro. Esto quiere decir que la estimación de pobreza del Pacífico sur está entre el 41% y el 52%.

Del año 2000 al 2002 la pobreza extrema cayó significativamente en el Pacífico Sur 6%, en el centro 5% y en el Golfo Sur 5%; mientras que en el Norte y en la Ciudad de México no presentaron cambios significativos. La pobreza moderada cayó únicamente en el centro 5% y aumentó ligeramente en la Ciudad de México 2%.

Se estima que la pobreza se encuentra en aumento. Del año 2006 al 2008 se estima que hay 4.2 millones de personas, adicionales a los 5.9 millones que se encuentran en situación de pobreza. (BM, 2009)

“El Banco Mundial estima que la crisis económica empujará a 8.3 millones de latinoamericanos a la pobreza. Para poner ese número en perspectiva, 60 millones de habitantes de la región habían salido de la pobreza en el periodo de 2002 a 2008, gracias al crecimiento más rápido, a las mejores políticas sociales y a las mayores remesas”, indica el informe *Latinoamérica más allá de la crisis; impactos, políticas y oportunidades* (Gonzales, 2009).

La Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) destacó que nueve de las 32 entidades federativas se encuentra en un nivel de pobreza alto, pues entre 31.4 y 48.3 por ciento de su población vive en la miseria.

A continuación mostraremos un cuadro que nos explica gráficamente los grados de la pobreza dentro de la República Mexicana.

AÑO	2000		2002		2006
REGION	INCIDENCIA DESVIACIÓN DE POBREZA ESTANDAR	DESVIACIÓN DE POBREZA ESTANDAR	INCIDENCIA DE ESTANDAR	DESVIACIÓN DE POBREZA	CAMBIOS EN POBREZA 2000 Y 2002
Golfo Sur	39.6	2.9	34.7	2.1	-4.942 **
Pacífico Sur	52.5	4.0	46.4	3.3	-6.050***
Centro	23.8	1.7	18.6	2.3	-5.174***
Norte	10.5	1.1	9.7	1.7	-0.780
Ciudad de México	4.8	1.4	4.2	3.1	-0.616
POBREZA MODERADA					
Golfo Sur	68.4	3.0	68.4	2.3	-0.005
Pacífico Sur	74.3	2.3	75.9	1.7	1.565
Centro	58.5	1.0	53.0	1.6	-5.410***
Norte	36.8	0.8	37.6	1.4	0.846
Ciudad de México	25.8	0.8	27.9	2.5	2.043*

Región Golfo de México (Veracruz y Tabasco)

Su ingreso estatal medio es considerablemente inferior al nacional. Son uno de los estados más pobres del país. Dada la gran concentración demográfica del estado de Veracruz, esta región contribuye de forma importante en todos los indicadores de desigualdad y de pobreza. Estos indicadores corresponden, en Veracruz, a un 5.8 y 11 por ciento sobre la media.

Región Noreste (Monterrey Nuevo León)

La región Noroeste es considerada una de las regiones más ricas del país, con ingreso medio y mediano superior al promedio nacional a causa del grupo industrial.

Región Noroeste (Baja California sur, Baja California, Sonora, Sinaloa, Nayarit)
Cortada de Norte a Sur por la Sierra Madre Occidental abarca la mayor zona desértica de México y el Golfo de California.

En estos 5 Estados se pueden observar grandes contrastes socioeconómicos; en Baja California y Baja California Sur el mercado de trabajo posee características particulares, debido a la aproximación con Estados Unidos, puesto que los salarios medios son superiores a los nacionales. En cambio, en los estados de Sonora y Sinaloa, incluyendo los valles del Yaqui y Mayo, la actividad agrícola es fundamental y en el estado de Nayarit existen zonas importantes de la producción del tabaco.

Región Norte (San Luis Potosí)

De sierras abruptas y llanuras resacas, en este estado producen algodón, lo cual es una de las actividades agrícolas más importantes. Esta región se encuentra vinculada con la frontera de Estados Unidos, donde los salarios medios son superiores al promedio nacional. Las oportunidades de trabajo en el estado están relacionadas con la industrialización de maquiladoras.

Región Occidente (Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco y Michoacán)

En los estados de Guanajuato y Michoacán existen altos niveles de migración masculina a Estados Unidos, migración asociada a la pobreza rural. Esta región es considerada el segundo polo urbano más importante del país.

La ciudad de Guadalajara, por su parte, es responsable en gran parte de la participación de regiones de todos los indicadores económicos nacionales

Región Península de Yucatán (Campeche, Quintana Roo)

Abarca la región de la antigua civilización maya. El corredor maya es famoso por las ruinas prehispánicas, por lo que atrae turistas de todo el mundo y hace que los sectores ligados al turismo tengan ingresos relativamente elevados,

mientras que los sectores agrícolas asociados a la producción del henequén, tienen ingresos relativamente baja

Región Sur (Guerrero, Oaxaca y Chiapas)

La región sur es una región rural dedicada a actividades agrícolas de subsistencia, en un escenario de pobreza generalizada. La mayor parte de la población es de origen indígena. Debido a la pobreza que vive este Estado la migración es una constante, principalmente hacia al centro del país y a Estados Unidos. A causa de esta situación rural, el estado de Oaxaca parece estar habitado sólo por niños, niñas mujeres y ancianos, mientras que en el estado de Guerrero escapan de la pobreza generalizada, sin olvidar a aquellas ciudades rodeadas por un gran cinturón de miseria. Poniendo a la pobreza de ingresos y a la desigualdad en el mapa de México, Chiapas contribuye con ocho por ciento de la pobreza nacional. Oaxaca, con siete por ciento y Guerrero con cinco por ciento.

En conclusión, los estados como Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Veracruz, Puebla, Campeche, Yucatán, Hidalgo y San Luis Potosí son los Estados con mayor índice de pobreza. Se estima que los Estados con menor índice de pobreza, aunque en algunas comunidades de dichas regiones existe la pobreza en menor cantidad, son: Nuevo León, Baja California y Baja California Sur, incluyendo al Distrito Federal. Es en este último donde se da el fenómeno migratorio interno. (Pardo, 2008)

Así referimos que los estados del norte del país son de pobreza baja, mientras que los del centro son de pobreza media y en el sur la pobreza es alta.

Como lo hemos venido analizando a lo largo de la investigación, los estados con mayor índice de pobreza son aquellos que cuentan con más recursos naturales y artesanales; por lo tanto, podemos concluir al respecto que no hay una equidad de crecimiento agrícola, ni se aprovechan satisfactoriamente los recursos. Estos estados son en los que se viven los abusos de toda índole.

El combate a la pobreza es una de las prioridades en la agenda política y social ya que sabemos que la pobreza no sólo significa la carencia de medios materiales, sino también significa no contar con la infraestructura, ni los servicios adecuados para tener una buena calidad de salud y de educación.

SEDESOL realizó una encuesta con población mexicana que arrojó como resultado que el 23% de los encuestados dijo que el bienestar significa tener lo suficiente para subsistir, como alimentación; mientras que el 16% afirmó que significaba gozar de salud, 13% tener servicios básicos, el 11% tener trabajo (Banco Mundial, 2000).

Las condiciones inadecuadas causan la situación de pobreza en la que se encuentran, lo que trae como consecuencia una mala alimentación, que a largo plazo generará problemas irreversibles de salud, desembocando en la mortalidad prematura.

El desarrollo social es el proceso permanente mediante el cual se amplían las capacidades y las opciones de las personas y comunidades para que puedan ejercer plenamente sus libertades y derechos y realizar todo su potencial productivo y creativo, de acuerdo con sus aspiraciones, elecciones, intereses, convicciones y necesidades (SEDESOL, 2002).

1.2 Globalización

En el nuevo entorno global se ha propiciado el crecimiento muy acelerado de “Mega ciudades” en el tercer mundo; al tiempo que han saltado al primer plano internacional las llamadas “Ciudades globales” o “Ciudades mundiales”, acentuando las diferencias sociales (Yeung, 2002).

Las “Mega ciudades” son el consecuente de la sobrepoblación y desigualdad de las mismas. Las Ciudades globales son centros de control o de mando del mundo, en un entramado mundial de ciudades similares, llegando a ser ciudades transnacionales de los Centros Financieros Mundiales, mientras

que los miembros de estas ciudades se destacan por su alto nivel tecnológico y social.

Las Megas Ciudades del mundo subdesarrollado, si bien continúan creciendo, destacan los problemas complejos que tienen que enfrentar y que se han acumulado y agudizado, de forma que difícilmente se les ven soluciones bajo las políticas que hasta ahora han aplicado sus planificadores y gobernantes.

Refiere Irracheta (2002) que la globalización es un proceso más impuesto por las reglas de desarrollo del capitalismo mundial que uno asumido por proyectos nacionales.

En el espacio de la Ciudad Global Mexicana, es decir, la macrópolis nacional, es fundamental rebasar su condición actual de mega ciudad con bajo nivel de bienestar, tendiendo las condiciones para que la modernización y las externalidades sean positivas, enfrentando con políticas novedosas los problemas de la economía metropolitana, sus impactos en el empleo y el ingreso de las mayorías, así como el desorden urbano y el deterioro ambiental (Irracheta, 2002).

Preguntémonos, ¿cuáles son las consecuencias que ha acarreado la globalización? En primera instancia, una tendencia a la unificación del producto a un grado excesivo de consumo. Favorablemente nos ha generado avances tecnológicos, especialmente en las telecomunicaciones y la información, se unifica el desarrollo internacional (Irracheta, 2002).

Los procesos de crecimiento y distribución de la población en México, se han caracterizado por la dicotomía concentración-dispersión. Dichos fenómenos se encuentran íntimamente asociados a la desigualdad social.

Desde 1848 a la fecha, siguen existiendo las marcadas diferencias entre burgueses y proletarios. Es verdad que las barriadas, el desempleo y la falta de servicios competitivos son en parte consecuencias de la pobreza que vivimos desde décadas y de las desigualdades internacionales en la distribución del ingreso; sin embargo, si la sociedad fuera más igualitaria, no habría una diferenciación social tan marcada (Irracheta, 2002).

El poder adquisitivo del salario mínimo nacional está alrededor de \$63.12 pesos con jornadas de trabajo de 8-12 horas (Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, 2011).

Desde el año 1982 al año 1993 México pasó por una gran crisis en la que perdió un 60% de su economía. A consecuencia de la inflación, un alto índice de personas que migraron a la Ciudad de México, hallándose en diversas situaciones de desventaja social.

La pobreza es un concepto asociado con la economía que se relaciona con la carencia del patrimonio y de bienes y servicios materiales, tanto a nivel del consumo individual como colectivo.

México ha dedicado grandes esfuerzos a elaborar programas y políticas para combatir la pobreza, los cuales no han dado resultados favorables a nuestra sociedad. De este modo, se continúa favoreciendo el salario mínimo y las recontrataciones de cada 3 a 6 meses, por lo que no se atienden las necesidades de los más vulnerables y se agudiza la tendencia a generar más pobreza.

El concepto de pobreza es cultural ya que refleja una estructura de valores, maneras de relacionarse socialmente, apreciación y reconocimientos de ciertos niveles de vida. En México se observa una gran necesidad de consumo; los medios de comunicación son efectivos en propagar esta necesidad, pues influyen mucho sobre la opinión de la población en general. Desde hace décadas, refiere Marx, la historia del comercio y la industria es la historia de la rebelión de las fuerzas productivas modernas contra las actuales relaciones de producción, contra las relaciones de propiedad que condicionan la existencia de la burguesía y de su dominación; es decir, las llamadas “crisis económicas”.

Esto quiere decir que las crisis sobrevienen porque la sociedad demanda civilización y demasiada industria, por lo que el exceso de mercancías que se producen no está en relación con las necesidades de la sociedad; lo que hay es capacidad de compra en la sociedad. Hay más oferta que demanda, por lo tanto, los productos se devalúan y se discontinúan, debido a que la tecnología se transforma y avanza. Por ejemplo: Se adquiere un producto que se va a discontinuar en alrededor de 2 o 3 años, mientras que el tiempo que transcurrió para pagarlo puede ser de alrededor de un año; son los productos que hoy en día llamamos desechables.

La pobreza se asocia también con la insuficiencia de libertades sociopolíticas; la pobreza no sólo implica las carencias económicas o de infraestructura, sino que implica, además, una carencia educativa, el control y abuso de minorías por los burgueses, que concentran recursos y poder.

Es importante mencionar el concepto de *Globalización* para lograr hacer un análisis económico del país. La globalización es un proceso económico con consecuencias sociales, culturales y políticas que, basado en el lucro, quiere convertir al planeta en un espacio pensando para el libre flujo de las mercancías, capitales y servicios, desdeñando cualquier barrera administrativa y enfrentándose abiertamente a éstas donde las hubiese (Hirst, 1997).

El proceso de globalización ha generado vulnerabilidad financiera y marginación; no todos cuentan con los servicios tecnológicos, así que se les excluye socialmente.

La pobreza forma parte de la dinámica estructural dentro del modelo neoliberal, cuyo valor fundamental es la globalización de las economías y el fortalecimiento de los capitales especulativos (Ednica, 1999).

La brecha entre pobres y ricos se hace todavía más profunda, lo que indica que la globalización, lejos de hacer disminuir la desigualdad, la esta potenciando.

La globalización ha trastocado la estructura de clases tanto nacionales como mundiales.

En el informe del Programa de las Naciones Unidas de 1999, se advirtió de manera clara el riesgo derivado del proceso de la globalización, porque se ha permitido que los mercados dominen el proceso pero no se han repartido de manera equitativa los beneficios y las oportunidades (Casales, 2001).

1.3 Migración

Para entender el fenómeno migratorio interno debemos de entender el concepto de *Migración interna*, la cual es definida como el traslado de población de un lugar de origen o de partida a otro denominado receptor o de llegada. Se presenta de manera frecuente en las personas de bajos recursos que pretenden buscar mejores oportunidades de trabajo.

Con relación al fenómeno callejero, muchas de estas personas salieron de sus hogares debido a la expulsión de hogar de manera indirecta. En el capítulo siguiente se desarrollará con mayor amplitud este fenómeno.

Para realizar un análisis referente a poblaciones en situación de calle, es importante hablar en general acerca del proceso migratorio. Los Estados en los que se presencia mayor migración se encuentran distribuidos en regiones cercanas a la Ciudad de México.

Nos hemos preguntado durante décadas, ¿cuáles son los factores que influyen para que un grupo social emigre de sus Estados de origen a la Ciudad de México? Enrique Contreras Suárez (1993) realizó una investigación que arrojó como resultado que la mayoría de los emigrantes que llegan a la Ciudad lo hacen por una necesidad económica, con el deseo de encontrar mejores oportunidades de empleo.

El aumento del flujo migratorio del campo a la ciudad se facilitó en la medida en que el campesino-siervo se proletarizó, es decir, dispuso únicamente de la venta de su fuerza de trabajo para su sustento. Esto quiere decir que en la época del Porfiriato se requirió mano de obra para realizar las construcciones arquitectónicas de la Ciudad de México.

Otro factor que es importante referir es que el crecimiento tecnológico en los estados es lento por lo que, para insertarse en este ámbito laboral, los grupos sociales emigran a la gran Ciudad.

Gustavo Cabrera encuentra un descenso absoluto de 80 mil emigrantes entre los años 1940- 1950. La migración Campo- Ciudad corresponde a un movimiento geográfico que resulta en un cambio cultural y transforma a los campesinos en seres modernos.

Explica Iwanska (2002) que el migrar a las grandes ciudades les ofrece a los jóvenes las posibilidades de lograr altas aspiraciones.

Los datos arrojados de la investigación de Romer (1990) indican que los factores económicos son la condición necesaria para que lleve a cabo la migración.

La Zona Metropolitana del Valle de México tenía en el año de 1980 una población total de nueve millones de habitantes, mientras que para 1990 llegó a quince millones, es decir, tuvo una tasa de crecimiento de 2.6 por ciento al año.

Muchas de las regiones marginadas expulsan a sus habitantes hacia las grandes ciudades del país, donde se cree que hay mejores oportunidades de crecimiento económico, cultural y educativo.

La migración provoca el aumento de los conflictos en los lugares de destino, pero también reduce las posibilidades de desarrollo en los lugares de origen de los emigrantes. Por lo general, la población más joven es la que emigra, sobre todo jóvenes del sexo masculino (Contreras, 2000).

En conclusión, para erradicar la problemática de la migración interna se tienen que combatir diversos problemas que afectan a la población. Estos problemas son en su mayoría de los sectores pobres del país, por lo que es necesario comenzar con los sectores que se encuentran más vulnerables, ya que en su mayoría son éstos los impulsores de emigrantes dentro y fuera del país. La migración puede ser trabajada mediante el subsidio al campo, creando una economía que se base tanto en la industria como en la agricultura. En diversas ocasiones los emigrantes se ven forzados a abandonar sus lugares natales por la falta de apoyo al campo, pues al no poder cultivar como lo hacían antiguamente, salen de sus casas en busca de algo de sustento.

1.4 Analfabetismo.

Desglosaremos el factor de analfabetismo en México y las regiones donde se carece de educación. Es importante mencionar que la mayoría de las personas que se encuentran en situación de calle no han terminado la primaria, pues la tienen truncada.

- En 1970, el porcentaje de población que no sabía leer ni escribir era de 25.8%, para el año 2005, el indicador es de 8.4%.

Datos de la Unesco 2010.

- ▲ En México, 6.9% de la población de 15 años y más no sabe leer ni escribir.
- ▲ Las tasas más altas de analfabetismo se presentan en Chiapas, Guerrero y Oaxaca (con niveles superiores a 16 por ciento).
- ▲ En 4.4% de los municipios del país se presenta una tasa de analfabetismo superior a 34.2%, una buena parte de éstos se ubican en la región centro y sureste del país.
- ▲ La proporción de población de 15 años y más con menos de tres años aprobados de primaria es 11.6%; en las mujeres es 12.6% mientras que en los hombres es de 10.5 por ciento.
- La tasa de analfabetismo en las mujeres (9.8%) es mayor que la de los varones (6.8%).
- En entidades federativas como Chiapas, Guerrero y Oaxaca se registran los mayores porcentajes de analfabetismo, con poco más de 19 por ciento.
- Por tamaño de localidad, en las zonas rurales -menos de 2500 habitantes- dos de cada diez personas de 15 años y más no saben leer ni escribir.

Consideramos analfabetas a toda población que careció del servicio educativo o no tuvo los medios para acceder a ellos. La población más afectada por la falta de oportunidades de acceso a la educación, recreación y cultura son todos aquellos grupos urbano- populares. Es importante mencionar que hay varios factores que intervienen en el hecho de que un grupo social acceda a los programas educativos; a continuación analizaremos los usos y costumbres que interfieren en el deterioro a los programas educativos.

Por ejemplo, mientras más extensas sean las familias, más mano de obra se requiere para el ingreso económico familiar. Es común que los miembros de una familia extensa aporten ingreso económico a temprana edad, por lo que dejan de acudir a la escuela para empezar a trabajar.

La educación básica y media es crucial para acelerar la recuperación del proceso de desarrollo económico, proceso que debe buscar la elevación del ingreso per cápita, con lo que se aumentaría el valor del tiempo y, consecuentemente, la parte del costo de la educación.

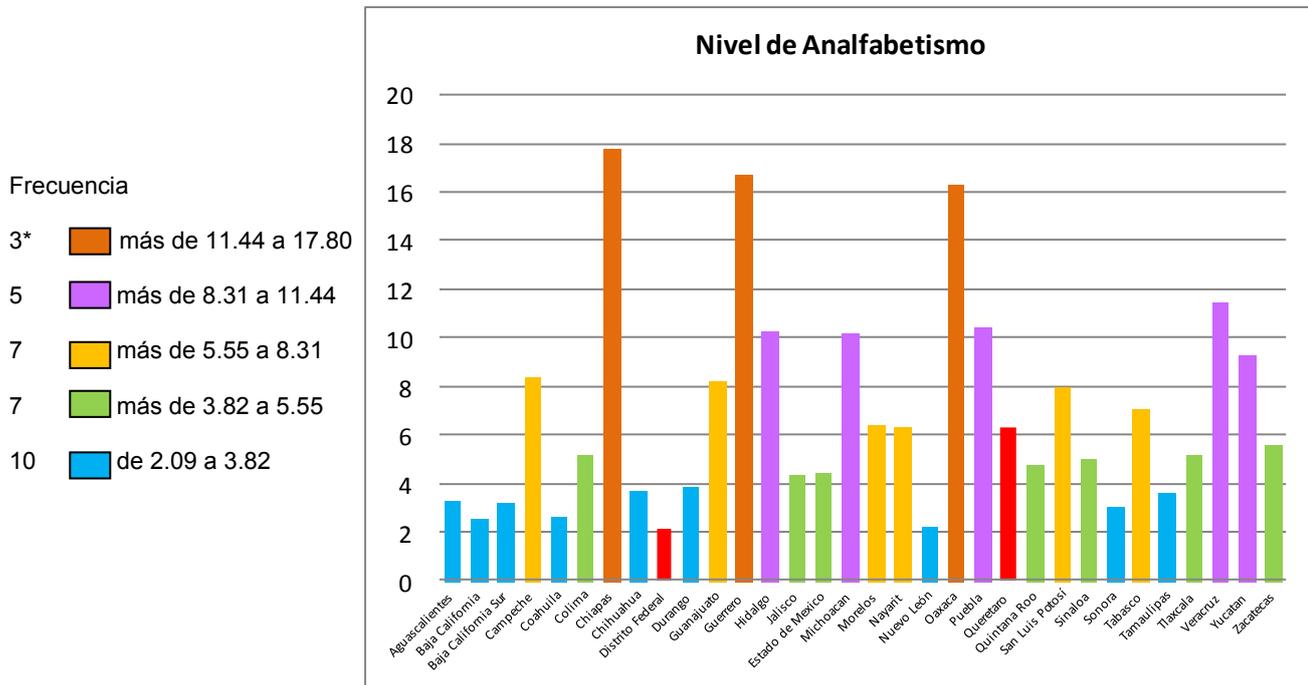
Hoy en día se han desarrollado programas a través de becas para los individuos más pobres; por medio del capital de las becas los estudiantes continúan aportando al ingreso familiar sin dejar sus estudios, pero no todas las comunidades urbanas acceden a este tipo de servicios y si el gasto familiar va en aumento, se requiere más ingreso familiar.

Konzevic (1993), plantea que aquel que en la actualidad no maneje tres “lenguas” (inglés, cómputo, negocios), prácticamente tendrá perdido el futuro.

En los últimos 35 años, en México ha disminuido de manera considerable la proporción de la población de 15 años y más que es analfabeta; en 1970 el porcentaje de población que no sabía leer ni escribir era de 25.8%, para el año 2005, el indicador es de 8.4%, que en números absolutos, significan 5.7 millones de personas. En el año 2005, se registraron 62.9 millones (91.4%) de habitantes de 15 años y más alfabetizados, 93% son hombres y 90%, mujeres; así como 5.7 millones (8.4%) que no sabían leer ni escribir; de éstos, 2.2 millones (6.8%) son varones y 3.5 millones (9.8%), mujeres. En las entidades federativas la proporción de la población analfabeta presenta diferencias significativas.

Por ejemplo en el Distrito Federal, Nuevo León, Baja California, Coahuila de Zaragoza, Baja California Sur y Sonora, la población de 15 años y más que no sabe leer ni escribir es menor a 4%; en contraste, en Oaxaca, Guerrero y Chiapas dicha proporción oscila entre 19.3% y 21.3 por ciento. Por cada persona analfabeta en el Distrito Federal, hay ocho personas en la misma condición en Chiapas (INEGI, 2006).

A continuación se presenta un cuadro estadístico del Nivel de Analfabetismo de la Republica Mexicana (2011).



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. INEGI. Censos Generales de Población y Vivienda, varios años.

1.5 Exclusión social

La exclusión social como concepto surge en Europa, en el país de Francia, entre los años sesenta y ochenta. Esto sucede cuando entra en crisis la sociedad estructurada durante la época de oro, lo que dio lugar a diferentes acontecimientos relevantes que explican los procesos de exclusión social: consolidación y crisis de la condición salarial y los Estados de bienestar, revolución tecnológica y globalización, la evolución cultural.

Los excluidos son todas aquellas personas que requieren un cierto tipo de atención especial: minusválidos físicos y mentales, inválidos, niños y niñas a cargo de la ayuda social, niños y niñas en situación de calle, drogadictos, delincuentes, enfermos mentales, alcohólicos, marginales, inadaptados sociales, vagabundos, prostitutas y, también, aquellas personas que no tienen solidez económica.

El concepto de exclusión social aparece asociado a dos aspectos centrales: por un lado, a las distintas formas de discriminación social y, por el otro, a los procesos mencionados anteriormente. Que sean estos aspectos no

es azaroso; los mismos son comprendidos cuando se analiza el proceso histórico que busca ser aprehendido por el concepto de exclusión social. Analizando la historia de lo que llamamos el siglo XX, entre 1914 y 1991 se identifican tres grandes periodos; el primero, la época de catástrofe, se ubica entre los años 1914 hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial; a partir de 1973 se ubica la época de oro, que constituye una nueva era de descomposición, incertidumbre y crisis.

El concepto de exclusión social es múltiple y variado debido a las situaciones que engloba, encontrándose contenidos innumerables procesos y categorías, como son: personas enfermas, deficientes, minorías étnicas, desempleados, jóvenes imposibilitados para obtener un empleo; toda población en situación de calle o situación de riesgo y abandono también es excluida socialmente.

El concepto de exclusión social refiere a la discriminación social de un grupo que no cubre las expectativas requeridas socialmente. Por lo tanto, toda discriminación sería una forma de exclusión social (Riod, 2003).

Estamos ante grupos sociales cuyos Derechos Humanos no son respetados, que no tienen integración en el mundo del trabajo a causa de condiciones mínimas de vida.

México requiere comenzar a emplear programas para el desarrollo económico nacional, donde haga partícipe al medio agrícola, utilizando los recursos naturales y materiales, fomentando el desarrollo económico interno. También se considera importante fomentar la cultura laboral, donde los empleados tengan los servicios de salud y vivienda, con jornadas de trabajo adecuadas. Muchas de las veces, debido a la necesidad económica, laboran durante largas jornadas de trabajo, en condiciones de riesgo, sin que haya un pago adecuado de las horas extras. Aunado a estas condiciones, la mayor parte de las empresas no sigue al pie de la letra la ley laboral. Muchas de las veces, por la necesidad económica, el empleado continúa siendo víctima de la situación laboral.

Con respecto a la educación, se deben crear nuevas formas de aprendizaje de calidad desde que se cursa el nivel preescolar, ya que el

sistema escolar carece de estructura y en algunos casos es deficiente. Si desde el inicio no se tiene una calidad educativa, la consecuencia es el arraigo de esta deficiencia en la posterior educación, teniendo consecuencias en el nivel medio superior.

La población que se encuentra viviendo en situación de calle es heredera de una situación social que se vive desde la década de los ochentas, cuya consecuencia última es, a menudo, la mortalidad.

A la fecha son los últimos datos que se tienen del segundo. Censo de menores en Situación de Calle que se realizó a finales de 1995 el Gobierno de la Ciudad en coordinación con UNICEF. Este estudio incluyó a 13,373 niños y niñas menores de 18 años de y en la calle. Se realizó en 16 Delegaciones Políticas del Distrito Federal, habiéndose contabilizado 1,214 puntos de encuentro. Las delegaciones que presentaron mayor número de sitios fueron Cuauhtemoc con 20.95% y Venustiano Carranza con 15.5%. Del total de puntos se estableció que 177 son utilizados por niños de la calle y 869 por chicos trabajadores.

De manera Global se concluyó que de 1992 a 1995:

- El total de menores en la calle creció un 20%, a una tasa promedio anual de 6.6%.
- El rubro de niños de la calle la tasa de crecimiento fue de 81.3%.
- La actividad económica de mayor crecimiento fue la pepena con el 1,550%.
- Se reconoce la existencia de niños dedicados a la prostitución. (no se tienen datos).
- Se estima que hay un número elevado de víctimas de trata. (no se tienen datos)
- Los puntos de encuentro crecieron un 135.73% en este periodo.
- Se observa una nueva generación de niños nacidos en las calles. (no se tienen datos).
- En este censo, los niños de la calle representaron el 14.65%.
- El 85.40% son varones contra el 14.60% de mujeres.
- La actividad económica característica es la nocturna a través de la mendicidad y limpia parabrisas.
- El problema es mayoritariamente adolescente: el 85.4% fluctúan entre los 12 y 17 años.
- El 75.35% proviene del Distrito Federal y Estado de México.

- El 70% consume drogas. Principalmente: activo, thiner, pegamento y marihuana.
- Las principales enfermedades reportadas fueron las respiratorias con el 64%, gastrointestinales 14%, infecciones en la piel 3%, oculares 1%.
- El 49.46% tiene vida sexual activa y de ellos el 43.02% se inicio entre los 7 y 14 años.
- El 11.9 % es analfabeta.
- El 40 % inicio su vida en la calle entre los 5 y 9 años, el 60% entre los 10 y 14 años.
- 44.09% fue por maltrato, 23.66% por que la calle les gusta.
- Entre los riesgos de la calle reportan: 28% maltrato por la gente y 20% extorsión por policías.
- Un 62.37% ha sido detenido por drogas, vagancia o robo.
Se han sentido los antecedentes y los factores de riesgo que se viven dentro del entorno social y familiar que orillan a los individuos en situación de calle a buscar alojamiento en éste.

Es así como nos preguntamos, ¿qué capacidad de umbral del dolor debe tener una persona para que termine viviendo en situación de calle?

CAPÍTULO II

FACTORES DE RIESGO Y SU RELACIÓN CON EL VÍNCULO EN LA MATERNIDAD CALLEJERA

Al inicio de este capítulo abordaremos todos aquellos factores de riesgo que contribuyen para que surja el fenómeno de la maternidad y paternidad en situación de calle, como se va construyendo la parientalidad dentro del fenómeno callejero como se viven como padres.

2.1 Factores de riesgo

Teóricamente encontramos relevancia en varios autores que explican la importancia del vínculo madre-hijo y las consecuencias que acarrea que éste no se establezca adecuadamente en la formación objetiva del sujeto.

Klein, (1973) refiere que al principio de la vida postnatal el bebé experimenta ansiedad proveniente de fuentes externas e internas. Por lo tanto la ansiedad persecutoria que presenta el infante es proveniente de las relaciones objetales. Los primeros objetos que el infante introyecta son la madre “buena” y la madre “mala” representadas por el pecho. El pecho es

amado y sentido como bueno y, en la medida en que es fuente de frustración, es odiado y sentido como malo. La falta de diferenciación entre el pecho bueno y el pecho malo se debe, en gran parte, a la falta de integración del yo, así como a los procesos de escisión dentro del yo y en relación con el objeto. Durante los primeros 3 a 4 meses el objeto bueno y el objeto malo no son totalmente distintos en la mente del lactante.

El pecho de la madre, en sus aspectos buenos y malos, también parece estar unido para él a su presencia corpórea y su relación con ella como persona se construye gradualmente a partir de este primer estadio.

La primera satisfacción del infante es saciarse de alimento y su objeto es el pecho de la madre; debido a que la introyección y la proyección influyen en las relaciones del niño, principalmente con la madre, el niño introyecta su objeto en el trascurso de un conflicto entre amor y odio, contribuyendo en la formación del superyó.

Es así que en los niños en quienes el componente agresivo innato es fuente de la ansiedad persecutoria, la frustración y la voracidad se despiertan fácilmente y esto contribuye a que el niño tenga dificultades para tolerar la privación y manejar la ansiedad.

En consecuencia, en la medida en que gratifica, el pecho es amado y sentido como bueno, mientras que genera frustración en la medida que es odiado y sentido como malo en la mente del lactante. El pecho bueno y el pecho malo no son totalmente distintos.

El amor y el odio son los sentimientos básicos que sustentan la teoría dualista instintiva desarrollada por Freud (1927), la cual admite la coexistencia de los instintos de vida y muerte. Joan Riviere estudió el impulso agresivo, revisando la envidia, el desprecio, la voracidad, los celos, la rivalidad y el odio. Todas estas manifestaciones son derivadas de experiencias afectivas primarias que tuvieron lugar en la relación con la madre. El odio es autodestructivo y destructivo para el otro. Dentro del análisis de la población en situación de calle –cuyos casos serán expuestos más adelante–, observamos que el impulso agresivo o de muerte se manifiesta a través de conductas autodestructivas tales como la flagelación, el abuso de sustancias, la violencia social y familiar, así como en sus relaciones interpersonales, las conductas delictivas y el poco cuidado en sí mismos. En estos casos es visible que no lograron introyectar a

la madre de manera positiva. Se observa que sufrieron rechazo desde el vientre de la madre y de manera consecutiva a lo largo de su vida, puesto que fueron abandonados y expulsados de sus hogares.

La posición depresiva en la teoría Kleniana, expone que el niño percibe a sus objetos como personas totales, lo que antes había separado como lo bueno y lo malo hoy lo ve como una totalidad, ya que la misma persona que llegó a frustrarle también le da amor; es parte de un mismo ser. En cambio, si el primitivo conflicto entre el amor y el odio no han sido satisfactoriamente resueltos, o si la culpa es demasiado fuerte, puede producirse una reacción de alejamiento entre el ser amado, e inclusive manifestar rechazo ante él.

Hay mujeres incapaces de amar y de gozar el hecho de ser madres, por que se sienten, en la fantasía, demasiado culpables de ocupar el lugar de sus propias madres. Una mujer de este tipo quizás no pueda atender de manera directa a sus hijos, porque le perturba el temor natural de amarlos. Generalmente, una madre que abandona a su hijo o que lo expulsa tiende a tener una relación frustrante y agresiva con su propia madre; el gran temor de ahora ser la madre castrante y reflejar en el otro el odio introyectado, provoca el acto de abandonarlo, y en la fantasía buscan encontrar una madre sustituta para su hijo.

Durante mi experiencia con la población callejera escuché una chica decir: “mi madre merece ser odiada por el daño que me provocó”. Mientras que otra madre al dar a su hijo en adopción mencionó “le busco una madre sustituta porque yo no podré amarlo; es el acto de amor más grande que podré hacer por mi hijo”.

Por más frustrante que sea la relación de la madre con el infante finalmente siempre habrá un acto de amor por parte de la madre. Si tomamos en cuenta la teoría Kleniana donde el infante no escinde en la madre lo bueno y lo malo, si no que introyecta aspectos negativos de ella, observamos que, debido a que las historias de vida de estos jóvenes fueron agresivas, sus relaciones interpersonales tienden a ser destructivas, pues crean relaciones de pareja donde se ejerce la violencia y siempre están al límite de la muerte.

El estadio Sádico– Oral de devorar y vaciar el pecho materno son fantasías de vaciar todo lo bueno y deseable. Una síntesis entre sentimientos de amor y pulsiones destructivas hacia un mismo objeto –el pecho– origina

ansiedad depresiva, culpa y necesidad de reparar el objeto bueno dañado —el pecho bueno—. Esto se ejemplifica claramente cuando una joven se escapa de su hogar y vive situaciones extremadamente caóticas al estar en situación de calle, puesto que esta acción se realiza con la finalidad de ocasionarle culpa a la madre, con la fantasía de ser rescatada por la misma y que le sea proporcionado el amor, cuidado y atención que le ha negado. La joven tiende a regresar paulatinamente a su hogar, tratando de reparar su relación con la madre, pero no logra permanecer en dicha dualidad, porque su relación es ambivalente entre amor– odio. Así, trata de reparar y por otra parte destruye lo construido, sabotea las conductas de apego, no logrando introyectar aspectos positivos de la madre y nuevamente regresa a vivir a la calle. En muchos de los casos, estas abuelas “castrantes” tienden a quedarse con los nietos, lo cual es una manera de tratar de reparar y sanar el daño, pero muchos de estos niños, tercera o cuarta generación de hijos de padres en situación de calle, tienen el riesgo de continuar perpetuando la cultura calle. Se quedan un tiempo con la abuela, la relación se torna caótica y destructiva con ella, discuten y para engrandecer su enojo y generarle sentimientos de culpa a la madre, se llevan a sus hijos nuevamente a la calle y así consecutivamente repiten las mismas conductas.

Cuando el bebé introyecta una realidad externa más tranquilizadora, mejora su mundo interno; y esto a su vez por proyección mejora la imagen del mundo externo. Por lo tanto, gradualmente, a medida que el bebé reintroyecta un mundo externo más realista y tranquilizador, internalizando objetos totales, se producen progresos esenciales en la organización del superyó a sí mismo. Winnicott (1896) explica que el amor y el odio constituyen los dos principales elementos a partir de los cuales se elaboran todos los asuntos humanos. Tanto el amor como el odio implican agresión, y la agresión, por otro lado, puede ser un síntoma de miedo.

Como ya se había mencionado anteriormente con respecto al abandono donde la madre deja a su hijo al cuidado de algún familiar o desconocido, muchas de ellas tienden a ser indiferentes ante dicha situación. Esto es debido a que inhiben el dolor ya que no se puede tolerar, teniendo a mostrar indiferencia. Por lo tanto, la madre tiende a sacrificarse por el bienestar

y la felicidad de sus hijos, puesto que no se encuentra con las condiciones económicas y emocionales para estar con su hijo.

Winnicott (1896) habla del amor y el odio como lo hace Melanie Klein desde su teoría del pecho bueno y el pecho malo. Winnicott refiere estos sentimientos como los principales elementos a partir de los cuales se elaboran todos los asuntos humanos. Tanto el amor como el odio implican agresión, la agresión por otro lado, llega a ser un síntoma de miedo. Muchas veces la agresión en los seres humanos tiende a estar oculta, disfrazada, desviada; se le atribuyen factores externos.

El niño tiende a lastimar a quienes ama pero el odio no puede salir tal cual es, siempre se presenta de manera sublimada. Es por esto que los niños muerden el pecho de la madre hasta hacerlo sangrar. Por ejemplo, el hijo que se encuentra enojado con la familia, tiende a hacer todo en actitud negativa, para hacer sangrar a la madre, ocasionándole llanto y dolor y generando conductas delictivas. El niño tiene toda la capacidad para la destrucción.

El niño percibe que al gratificarse pone en peligro lo que ama, por lo que normalmente llega a una transacción y tolera una gratificación considerable sin permitirse ser demasiado peligroso, dando como resultado cierto nivel de frustración, de modo que debe odiar alguna parte de sí mismo, a menos que pueda encontrar algo afuera de él que lo frustre y que soporte el odio. Oscar Wilde dijo: “Todo hombre mata lo que ama”.

Como lo ha mencionado Melanie Klein, el infante introyecta al pecho bueno y al pecho malo en una totalidad. Esto concuerda con la idea de Winnicott acerca de que el infante debe percibir a su madre como una persona completa. En otras palabras, el desarrollo depende de la existencia de un ambiente suficientemente bueno, debe haber un quehacer materno suficientemente funcional.

El uso de la palabra “fusión” descrita por Freud se entiende como el logro de un desarrollo emocional en que el bebé experimenta emociones eróticas y emociones agresivas simultáneamente hacia un mismo objeto. El impulso agresivo destructivo tomado como una totalidad contiene, además, una

forma primitiva de relación de objeto en la que el amor lleva implícito la destrucción del objeto amado.

El instinto agresivo o instinto de muerte es innato en el infante, por lo tanto el infante debe introyectar aspectos positivos en su relación con su madre integrándolos en una totalidad. En cambio, muchos de estos jóvenes cuyos casos aparecen a continuación, no han logrado introyectar aspectos positivos debido a que sus relaciones primarias han sido frustrantes y agresivas. Como refiere Freud (1927) el infante se encuentra en el instinto de muerte; es por esto que los jóvenes viven generando aspectos negativos y autodestructivos, debido a la predominación de su instinto de muerte. Como se ha mencionado, el amor primitivo tiene un fin destructivo: el infante no ha aprendido a tolerar y a manejar los instintos y requiere vivir en un círculo de amor y de fortaleza.

Es importante mencionar que difieren las reacciones que tienen hombres y mujeres en situación de calle.

Los hombres tienden a reaccionar de manera agresiva mostrándose fuertes. En su mayoría pertenecen a grupos de pandillas, consumen sustancias de manera excesiva y algunos traen consigo objetos punzo- cortantes o armas; su manera de relacionarse con el otro es agresiva y controladora mientras que las mujeres son consideradas como débiles, sumisas, lloronas. Se las pasan mendigando en las calles utilizando a sus hijos como una forma de obtener recursos; son víctimas de violencia, sexual, física, emocional.

El niño que no encuentra en su hogar un sentimiento de seguridad, lo busca fuera de las cuatro paredes de su hogar; todavía abriga esperanzas y apela a los abuelos, tíos, tías, amigos de la familia o escuela. Busca una estabilidad externa pues sin ella puede perder la razón. Si alguien se la proporciona en el momento adecuado, se comienza a desarrollar lo que llamamos “resiliencia”, donde la persona puede utilizar todas sus herramientas internas introyectadas en la infancia o en las experiencias difíciles de manera positiva, para regresar a su estado resiliente y verse fortalecido ante ello. Esa estabilidad puede crecer en el niño como los huesos de su cuerpo, de modo que gradualmente, en el curso de los primeros meses y años de su vida, puede pasar de la dependencia a la independencia.

El niño antisocial simplemente busca un poco más lejos, apela a la sociedad. Es así como un niño al salir de su dinámica familiar acude a la calle, se identifica con la expulsión de los otros, generando un ambiente de vulnerabilidad.

Como menciona Winnicott (1896) debido a la carencia afectiva el niño siente la necesidad de robar. El autor explica que un niño al robar azúcar, inconscientemente busca una madre buena, la propia de la que carece y de la que tiene derecho de tomar toda la dulzura que puede contener; en cambio, si el infante roba afuera de su hogar, también busca a su madre pero con mayor sentimiento de frustración, y con una necesidad cada vez mayor de encontrarla.

Me refiero a que un 85% a 95% de los jóvenes que se encuentran viviendo en situación de calle se han dedicado a robar en primera estancia. Esto tiene una connotación de una carencia afectiva, que inicia siendo una necesidad y posteriormente deviene en un estilo de vida. Es su manera de sustituir y de permanecer sobreviviendo en la calle.

Si examinamos algunos ejemplos bastante normales de niños que crecen en un medio en el que las relaciones humanas son suficientemente confiables, podremos estudiar el modo en que se desarrolla en cada niño el sentimiento de lo que está bien y de lo que está mal, lo que explica la formación de Superyó.

Los jóvenes que actúan de manera delictiva o presentan conductas disociales carecen de Superyó, pues no tuvieron una familia o figura parentales que les nutrieran de amor y de valores.

Freud señaló el valor del concepto del superyó como una área de la psique muy influida por las figuras parentales introyectadas; Melanie Klein desarrolló el concepto de las formaciones superyoicas tempranas, que aparecen hasta en la psique del bebé y son relativamente independientes de las introyecciones parentales.

El niño que es afectado por la tendencia antisocial tiene la predisposición de convertirse en un delincuente. En este caso la gente dice: “Esta persona no tiene ningún sentido moral, carece de todo sentido clínico de

culpa”. Si analizamos la aparición de estos beneficios, observamos que van precedidos de una etapa en la que el niño necesita ayuda y se desespera por que dentro de él hay algo que lo compele a robar y a destruir por los sentimientos de odio que nacen dentro de él.

También hemos encontrado casos de chavos en situación de calle que, al salir de su núcleo familiar, desean ser rescatados por la madre o el padre.

Cada niño debe ser capacitado para crear el mundo interno sano, de lo contrario, éste carecerá de significado; la técnica adaptativa de la madre permite que el niño sienta esta creación como un hecho.

La conducta de apego mencionada por (Bowlby, 1958) se manifiesta cuando se le trasmite al pequeño cariño y atención; es la interacción madre-bebé un rasgo clave para la sensibilidad materna a las señales de su hijo. Lamentablemente muchos de estos jóvenes que se encuentran en situación de calle vivieron rechazo y maltrato, y en su mayoría no contaron con un padre y madre o una figura paterna o materna representativa.

Se considera crucial el apego a una figura materna (Bowlby 1958) ya que, como se han mencionado a lo largo de este capítulo, es esencial para el desarrollo psicológico del infante, ya que el tener apego con sus progenitores le brinda al infante confianza y seguridad. Pero cuando en la familia falta la cordialidad, resulta más probable que el niño desarrolle una conducta desviada. Sobre todo en un tipo antisocial, así existen razones suficientes de primera mano para considerar el cariño como una parte necesaria de la atención materna.

Para que se desarrolle el vínculo, la misma persona debe tener contacto con el niño a lo largo de un periodo prolongado, puesto que los vínculos precisan de tiempo para desarrollarse. Por lo tanto algunos jóvenes en situación de calle no generaron vínculo permanente con algún adulto, puesto que sus relaciones afectivas no fueron permanentes, sino más bien difusas y agresivas, debido a que muchos de ellos rotaban de un lugar a otro.

Dentro de una situación en donde la figura materna cambia continuamente de modo, el niño carece de oportunidad de formar una relación con ella, llegando a ser ésta nociva. Tales arreglos inestables suelen tener lugar en una asistencia materna de escasa calidad.

A continuación se explica el siguiente recuadro acerca de la vida emocional del lactante.

EDAD CRONOLOGICA	DESARROLLO PSICOSEXUAL (Freud)	POSICIONES (Klein)	DESARROLLO INTELIGENCIA (Piaget)			
1 mes	Fase oral	Posición esquizo paranoide	Estadio 1			
2 mes			Estadio 2			
3 mes			Posición depresiva	Estadio 3		
4 mes					Estadio 4	
5 mes						Estadio 5
6 mes						
7 mes						Periodo sensorio motor
8 mes					Estadio 5	
9 mes				Estadio 6		
10 mes					Periodo pre operatorio	
11 mes		Periodo operatorio concreto				
12 mes				Periodo operatorio formal		
13 mes		Fase fálica o genital infantil (Edipo)	Periodo pre operatorio			
14 mes				Periodo operatorio concreto		
15 mes		Periodo operatorio formal	Periodo pre operatorio			
16 mes				Periodo operatorio concreto	Periodo operatorio concreto	
17 mes		Periodo operatorio formal	Periodo operatorio formal			
18 mes				Periodo operatorio formal	Periodo operatorio formal	
19 mes		Periodo operatorio formal	Periodo operatorio formal			
20 mes				Periodo operatorio formal	Periodo operatorio formal	
21 mes	Periodo operatorio formal	Periodo operatorio formal				
22 mes			Periodo operatorio formal	Periodo operatorio formal		
23 mes	Periodo operatorio formal	Periodo operatorio formal				
2 años			Periodo operatorio formal	Periodo operatorio formal		
3 años	Periodo operatorio formal	Periodo operatorio formal				
4 años			Periodo operatorio formal	Periodo operatorio formal		
5 años	Periodo operatorio formal	Periodo operatorio formal				
6 años			Periodo operatorio formal	Periodo operatorio formal		
7 años	Periodo operatorio formal	Periodo operatorio formal				
8 años			Periodo operatorio formal	Periodo operatorio formal		
9 años	Periodo operatorio formal	Periodo operatorio formal				
10 años			Periodo operatorio formal	Periodo operatorio formal		
11 años	Periodo operatorio formal	Periodo operatorio formal				
12 años			Periodo operatorio formal	Periodo operatorio formal		
13 años	Periodo operatorio formal	Periodo operatorio formal				
14 años			Periodo operatorio formal	Periodo operatorio formal		
15 años	Periodo operatorio formal	Periodo operatorio formal				
			Periodo operatorio formal	Periodo operatorio formal		

Fuente consultada para M. Klein: Klein M., "Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del lactante", en Klein M., Obras Completas, Tomo 3, Buenos Aires, Paidós, 1974.

Los estudios han relevado que los niños que experimentan la separación de sus padres al menos durante un mes en sus primeros años de vida padecen un riesgo ligeramente incrementado de perturbaciones psíquicas posteriores (Bowlby, 1958).

Algunos infantes pueden mostrarse celosos durante un tiempo ante una situación nueva y después de una desagradable experiencia de separación.

Las separaciones prolongadas o permanentes suceden por diferentes razones como pueden ser el abandono, la separación de los progenitores, o alguna situación económica que hace que la madre deje a su hijo al cuidado de algún familiar o conocido, como es común que pase entre los jóvenes en

situación de calle, con los llamados hogares rotos; lo que llega a tener una gran relación con la delincuencia juvenil. En cambio, si el infante mantiene una relación estable con algún adulto (no necesariamente su progenitor), conduce a un proceso de adaptación mejor. Lamentablemente, dentro de las historias de vida de los jóvenes en situación de calle hay historias, repetitivas por generaciones, de hogares rotos, llegando a haber una gran probabilidad de repetir los patrones de conducta. Es decir, se reproduce lo que se ha aprendido.

2.2 Abandono y Negligencia

Para hacer un análisis de niños en situación de calle es importante hablar de todos aquellos factores que pueden influir para que se presente dicha situación. Con respecto a mi experiencia laboral, el abandono, junto con otros factores, influyen sobre la expulsión.

El abandono se presenta ante la ausencia del padre y la madre de ambas figuras paternas, dejando a los hijos al cuidado de algún familiar o conocido. En algunos casos estos niños y niñas son abandonados en casas hogares, o en las calles, en botes de basura o en lugares baldíos en donde los mismos jóvenes que se encuentran viviendo en situación de calle se hacen cargo de estos niños y niñas, alojándolos en el medio callejero, siendo así conocidos como “hijos de la calle”. El abandono se puede presentar de manera prolongada o definitiva acompañado de conductas de negligencia, donde no son atendidas las necesidades emocionales, económicas y de salud del infante. El abandono y la negligencia generan el mismo sentimiento en el menor de incertidumbre, vacío, soledad, miedo y sentimientos de enojo y culpa.

Para que algún miembro de la familia abandone a su hijo debe haber una serie de situaciones que influyen ante esta decisión; nos encontramos con embarazos no deseados en madres adolescentes, abuso sexual en muchas de ellas, en familias reconstruidas donde la pareja actual no acepta al hijo o hijos de su pareja anterior. Así, la madre se ve en la necesidad de dejarlo o dejarlos al cuidado de la abuela o de algún familiar cercano, colocándolos en estado de vulnerabilidad, pues llegan a ser víctimas de toda clase de abusos. También se

han presentado casos como los que se abordarán más adelante en donde el padrastro abusa sexualmente de la hijastra.

Al hablar de los antecedentes del fenómeno callejero nos encontramos con familias en condiciones de pobreza extrema, familias extensas o reconstruidas, embarazos continuos por los que la madre se ve en la necesidad de vender a su hijo o de regalarlo a alguna familia con mejores condiciones económicas, imaginando que éste estará en mejores condiciones de vida. Sin embargo, la decisión de la madre en el hijo es vivida como abandono.

Se involucran una variedad de factores de riesgo para que se dé la expulsión callejera.

En su mayoría estos jóvenes crecen con resentimiento ante sus progenitores debido a que, como se ha mencionado, viven la situación como abandono. Pocos de ellos tienen relación con sus padres, ya que éstos reconstruyen sus vidas con sus respectivas parejas o, en dado de los caso, si la madre es soltera, reconstruye su vida con su nueva pareja.

Para lograr entender el fenómeno callejero y sus consecuencias psicológicas, a continuación se compartirán testimonios de los jóvenes y las jóvenes que se encuentran en situación de calle. Con el fin de brindar confidencialidad de los casos se utilizaron nombres ficticios; esta información sólo se usará en esta tesina con la finalidad de ejemplificar los efectos.

“Antes de ser un niño de la calle es un niño abandonado, no solamente por que no cuenta con los padres, si no abandonado emocionalmente” (Avilés, 2000).

Nos encontramos con una adolescente que se encuentra viviendo en situación de calle alrededor de 5 años, comentando que su madre biológica la regala con una señora a la cual la llama madre. Se hizò cargo de ella cuando ésta tenía 2 años de edad, cuando se enteró que su madre la regaló. Esta experiencia fue vivida como abandono por parte de su madre biológica.

Menciona la madre de crianza que cuando era niña ella empezó a tener problemas de conducta y en varias ocasiones se escapó de la escuela, comenzó a juntarse desde muy niña con los niños que se encuentran viviendo en situación de calle, intentó suicidarse en dos ocasiones, comenzó a inhalar

activo desde los 7 años. Cuando tenía 13 años, en su añoranza por buscar a la madre y buscar respuesta a su abandono, la buscó pero la madre había reconstruido su vida y tenía varios hijos con su pareja actual. Sólo menciona que: “Qué bueno que estoy ahora con mi madre, la que me trajo al mundo, me hizo daño”. (DAYA).

“Mi madre nos abandona cuando yo tenía 4 años de edad junto con mis dos hermanos, el mayor y el menor. Los vecinos se enteraron que nos encontrábamos solos ya desde hace varios días, llegan los del DIF y nos envían a mí y a mi hermano menor, mientras que al mayor lo enviaron a un albergue diferente, desde ahí no he vuelto a saber nada de mi hermano mayor. Antes de que me enviaran a los albergues, los niños que vivían en la calle me llevaban con ellos, me sentía cuidada y protegida por ellos. Años después me escapé de la casa hogar del DIF y me fui a vivir con los chavos de la calle”. (DAYA).

“Mi madre nos abandona cuando yo era muy pequeña, mi padre se hace cargo de mí y de mi hermano menor. Cuando yo tenía 13 años mi padre me envía a vivir a la Ciudad de México, a casa de uno de mis tíos, para que ellos se hagan cargo de mí. En el tiempo que viví con mis tíos tuve muy poca comunicación con mi padre, la esposa de mi tío me trataba como sirvienta, llegó a golpearme. Me salí de esa casa porque viví abuso sexual”. (DAYA).

“Mis padres se pelean durante años por mi custodia, me quedé a cargo de mi padre, para posteriormente irme a vivir en casa de mi abuela paterna. Después éste me abandona porque se vuelve a casar, mientras que yo no volví a ver a mi madre hasta si no después de muchos años, no me llevaba muy bien con mi abuela, me escapé de casa y me fui a vivir a la calle ” (DAYA).

“En una ocasión me dijo mi madre que cuando yo nací, ella me había vendido con una señora, pero se arrepintió y les entrego el dinero” (DAYA).

“Me he criado con mi padre desde los 4 años a los 11 años. Después de que mi madre nos abandona fuimos a México con mis hermanitos; uno tenía dos años

y el más pequeño ocho meses. Mi padre era perito contable y no ha dejado que nos falte nada aunque no ha podido darnos lujos, nos ha dado siempre lo mejor. Mi padre a veces volvía del trabajo a la una de la mañana y a las cinco ya tenía que volver a trabajar. Nos corregía cuando era necesario pero nunca nos ha pegado por gusto o porque esté borracho.

Cuando tuve 6 años me hice cargo de mis hermanos, fui una mamá para ellos, con la ayuda de las vecinas que me decían cómo hacer para preparar la comida. Los lavaba, limpiaba la pequeña casa que teníamos, mi padre nunca quiso meter a otra mujer a casa porque decía “quien me quiera a mí debe querer a mis hijos primero” mi padre es lo mejor que he tenido.

Cada 2 años volvíamos a Guatemala para visitar a mi abuelo. Con 11 años conocí a mi mamá, ella tenía la custodia de los hijos, recurrió al tribunal y me separó de mi papá y tuve que quedarme aquí mientras mi papá y mis hermanos volvían a México. Mi mamá me inscribió en una escuela y trató de darme todo lo que podía pero yo no me sentía bien con ella, porque nos había abandonado cuando éramos pequeños y no había estado con nosotros cuando más la necesitamos... Mi madre no me ha tratado mal, siempre trató de darme lo mejor y el esposo de mi madre nunca me trata mal, me trataba con respeto. Pero para mí estaba sólo mi papá, yo no aceptaba convivir con otro.

Estaba por cumplir 12 años, empecé a ir a fiestas con mi madre y me enamoré de un muchacho. En el salón de belleza de mi madre conocí a una muchacha que formaba parte de una banda, me empecé a juntar con ella y a mentirle a mi madre para salir con ella e ir a ver a mi novio, Luego me escape dos veces de casa y fui violada por mi novio y tres amigos suyos y por eso no quise volver a casa. Mi madre me obliga a ir a Pamplona, que es como una cárcel, donde estuve 4 meses, durante los cuales conocí a muchachas de la calle a las que habían cogido porque se dedicaban a la prostitución, se drogaban o robaban. Empezaron a contarme cosas de la calle, cómo se inhalaba el pegamento, cómo se fumaba la marihuana. Después de salirme de

la cárcel empecé a vivir en calle, me drogaba pensando que mi padre me había abandonado”. (Gerad Lutte, 2000)

2.3 Orfandad

La orfandad refiere a la muerte de uno o de ambos progenitores; sin embargo, puede también llevarse a cabo cuando uno de los progenitores deja a sus hijos al cuidado de familiares o conocidos sin tener ninguna obligación con respecto a sus hijos. En algunas ocasiones, los padres no regresan en busca de sus hijos o también, por motivos de orfandad, los menores son ingresados a casas cunas, casas hogares o, en ocasiones, los familiares asumen la responsabilidad del infante, ocasionando que vivan condiciones que los colocan en alto riesgo; han vivido violencia física y sexual y el hecho de pasar de una familia a otra, no les genera sentido de pertenencia.

En algunas de estas instituciones al cuidado de la infancia, muchos de estos niños no son dados en adopción y cuando éstos cumplen la mayoría de edad son egresados de la casa cuna, puesto que la institución tiene su custodia hasta los 18 años de edad.

Para lograr entender el fenómeno callejero y sus consecuencias psicológicas se compartirán testimonios de los jóvenes en situación de calle. Para brindar confiabilidad de los casos se utilizaron nombres ficticios; esta información sólo se usará en esta tesina con la finalidad de ejemplificar los efectos.

Mi madre muere cuando yo tenía alrededor de 7 años, me quedé a cargo de mi padrastro el cual me violó; antes de que mi madre muriera yo me salía con los chavos a la calle. Me escapé de la casa de mi padrastro, uno de los hermanos de mi mamá me fue a buscar a la calle. En ese entonces yo ya me drogaba. Viví un tiempo en casa de mi tío, pero seguí escapándome para irme a la calle (DAYA).

Yo estaba con mi papá y mi mamá, la familia estaba integrada, no faltaba nada en casa por que había mucho amor, todos estábamos unidos y estudiábamos. Hice los dos primeros años de la escuela elemental. Luego mi papá murió y a

mi mamá le dio un ataque, se enfermó, no habla, tiene las manos torcidas y no puede trabajar más en casa. Vive con mi hermana y su marido.

A mis tres hermanos pequeños los metieron en un orfanato, mi madre no se podía permitir que nosotros no fuéramos a la escuela y nos atendieron en el AYAU (Institución estatal), ahí hice tercero elemental. A menudo me escapaba y volvía a casa, me aburría en casa y regresaba de nuevo, entre cinco u ocho veces. Tenía pequeños problemas que agrandaba. Me encerraron también en el reformatorio de Pamplona. Estuve una semana y luego mi hermana vino a recogerme, tuve unos problemas con unos muchachos y como hacía un año que mi hermana estaba en la calle y yo sabía dónde estaba, fui a buscarla al puente, donde las muchachas esperan a los clientes, por la tarde fuimos a casa de un hombre que vendía solvente.

Empecé a beber Empecé a conocer a todos los muchachos de la banda y seguí inhalando droga, fumando, bebiendo, yendo al puente. Tenía unos amigos que me invitaban coca, y yo quería experimentar lo que se sentía, cómo era, todo esto lo hacía a escondidas de mi otra hermana, que me habría matado a golpes... Me gustó inmediatamente y seguí tomando coca, solventes, fumando, bebiendo. Luego empecé a fumar marihuana, luego a tomar psicofármacos (Gerad Lutte, 2000).

2.4 Violencia Familiar

La violencia familiar, junto con otros factores, es uno de los que más influyen para que el niño pernocte en la calle. La violencia familiar llega a manifestarse de manera física, sexual y psicológica: 6 de cada 10 niños sufren violencia sexual por parte de sus padres, padrastros, primos, hermanos, abuelos, tíos.

Más adelante hablaremos acerca de la maternidad en situación de calle, en donde encontraremos casos de madres adolescentes como consecuencia de la violencia sexual. El maltrato físico y sexual afecta la psique del individuo generando daños psicológicos irreversibles, provocando problemas de conducta que más adelante pueden repercutir en sus decisiones.

En mi experiencia laboral dentro de la fundación Dar y Amar (DAYA), hemos encontrado una alta cantidad de casos que nos indican la relevancia de este factor de riesgo, ya que muchas de las madres adolescentes dentro de esta institución, han sido víctimas de la violencia que aquí se menciona.

La violencia familiar nos habla de una dinámica familiar que se conforma de patrones conductuales repetitivos, conocidos como patrones de conducta, que tienden a revictimizar y reproducir la violencia por generaciones. Son familias autoritarias, poco afectivas, limitadas en escuchar y dialogar, familias explosivas e impulsivas, donde se actúa el enojo.

El 45% de la población que se encuentra viviendo en situación de calle menciona haber vivido violencia dentro de su entorno familiar o social. El maltrato que recibieron en casa, es una de las razones principales por las que uno de cada dos niños decide abandonar su casa. (Matlapa, 2001)

A continuación, para lograr entender el fenómeno callejero y sus consecuencias psicológicas, se compartirán testimonios de los jóvenes en situación de calle. Para brindar confiabilidad de los casos se utilizaron nombres ficticios; esta información sólo se usará en esta tesina con la finalidad de ejemplificar los efectos.

Llegaba tomada mi mamá, me pegaba me corría y eso. Me fui acostumbrando a la calle y luego ya me quedé en la calle. Me gustó la calle y luego ya me quede ahí (YOLIA).

Vivía en casa de mis abuelos mi mamá me metía unas tundas siempre que quería. En una ocasión, al brincar del techo de mi casa, me lastimé la columna. Comencé a tener amigos bandas, me fui saliendo de mi casa, hasta que me quedé a vivir en la calle (DAYA).

Llegaba mi papá todo drogado, y agarraba a mi mamá le decía que por qué llegaba así, pero ella también se drogaba, pero sí le llamaba la atención, pero mi papá sí le pegaba bien feo (YOLIA).

2.5 Desintegración Familiar

Cuando hablamos de la desintegración familiar nos referimos a la separación relativa o permanente entre los miembros de la familia, ya sea de los padres o de los hijos. Cuando las familias se reconstruyen, los hijos tienen otros padres y se conforman relaciones unilaterales; en otros casos, la madre tiende a asumir la responsabilidad de sus hijos como madre soltera. La desintegración familiar puede ser una reacción a una situación de violencia familiar, consumo y abuso de sustancias, infidelidad o cuando el padre o la madre, debido a un acto de delincuencia, son trasladados al reclusorio.

En algunos, ante la ausencia del padre, el hijo mayor asume su rol y la responsabilidad de traer el sustento familiar.

Cuando la madre busca un compañero y aparece dentro del núcleo familiar la figura del “padrastro”, comienzan los problemas con el hijo mayor, pues él ha sido desplazado de su rol de padre. La desintegración del núcleo familiar proviene sobre todo de la separación entre los padres (Lutte, 2000).

A continuación para lograr entender el fenómeno callejero y sus consecuencias psicológicas, se compartirán testimonios de los jóvenes en situación de calle. Para brindar confiabilidad de los casos se utilizaron nombres ficticios, esta información sólo se utilizará en esta tesina con la finalidad de ejemplificar los efectos.

Mis padres se separaron cuando yo era pequeña, no recuerdo la edad. Mi padre es adicto a la marihuana, me dejaron en casa de mi abuela, después me fui a vivir a casa de mis tíos. Empecé a tener amigos que vivían en la calle, son mis compas, hasta que empecé a drogarme me salí de casa, ahí conocí a mi pareja, con la que vivo en la calle (DAYA)

Nunca conocí a mi padre, puedo suponer que se separaron cuando era muy pequeña, viví con mi madre y mi padrastro me golpeó y tocó en varias ocasiones. Me empecé a juntar con los chavos de la calle y me empezó a gustar la marihuana. Me salí de casa para irme a vivir con ellos (DAYA).

Mis padres se separaban y regresaban constantemente, pero todo el tiempo se la pasaban peleando entre ellos. Un día me enfadé de mi familia y me fui a vivir a la calle. Conocí a muchos niños que vivían lo mismo que yo, después empecé a drogarme y me gustó. Ya no quiero regresar a mi casa nunca (DAYA).

2.6 Expulsión del hogar, familias expulsoras

El término de “familias expulsoras” es utilizado por todos aquellos profesionales que se dedican al estudio, la investigación y al trabajo con poblaciones en situación de calle. Refiere a familias que se encuentran viviendo en un ambiente de violencia familiar, abuso y consumo de sustancias, desintegración familiar o familias reconstruidas, problemas de analfabetismo y familias en condiciones de pobreza.

La dinámica familiar puede estar constituida por una variedad de factores ya mencionados, donde los integrantes de la familia no se solidifican como familia. Este hecho, junto con otros factores sociales, provoca que los jóvenes empiecen a lidiar con el ambiente callejero, adoptando a la calle como su hogar. Muchas de estas familias expulsan a sus integrantes a la calle. El niño en situación de calle es un niño rechazado y expulsado originalmente por su madre y su padre de su casa; no fue bien acogido, recibe expresiones de rechazo desde el vientre de la madre, son embarazos no deseados. Se empieza a fraguar silenciosamente la aversión antes de expulsarlo: son niños abortados de la familia.

A continuación, para lograr entender el fenómeno callejero y sus consecuencias psicológicas, se compartirán testimonios de los jóvenes en situación de calle. Para brindar confiabilidad de los casos se utilizaron nombres

ficticios, esta información sólo se utilizará en esta tesina con la finalidad de ejemplificar los efectos.

Me dicen la loca de la colonia, tengo 44 años, soy analfabeta, recojo basura y hago limpieza de patio, vendo fierro viejo, trabajo todo el día con mi diablito. Tengo 3 hijos uno de 20 años, uno de 18 años y el último tiene 11 años; el más grande de mis hijos es payasito y traga fuego, se droga con cemento y marihuana. Mi segundo hijo es un vago y el de 11 años es el único que estudia.

Mi marido es ciego, cuando era pequeño recibió un golpe, toca la guitarra en los camiones o en las iglesias, tengo un cuartito de lamina y cartón, el piso es de tierra, no tiene baño; ahí dormimos todos.

Mi hijo el Rey tiene 20 años, cuando tenía 9 años me rompió la cabeza por una discusión que tuvimos: es porque fuma marihuana e inhala cemento. Saca lumbre y limpia parabrisas para sacar para su vicio. Nosotros lo queremos ayudar pero él no quiere. El Rey estudió hasta 5 de primaria y en el consejo tutelar terminó la primaria. Se fue al consejo tutelar porque se empezó a drogar con resistol, thinner y aguarrás. Él va y viene, vive en la casa de los que se drogan. Un día estaba bien drogado y me pegó y le eché una cubeta de agua; como él empezó a pegarme, yo le pegué. Mi hijo de 18 años es un vago, sólo le gusta jugar barajas y al dominó; él no se droga.

Un día le pegué al Rey con una rama de limonar; se le enterró en la cara cerca del ojo. Otro día le pegué con una cuchara caliente, ya ve cómo es de grosero, le sumí la rodilla, estaba yo tostando semilla y que le doy con ella; es que empezaba a andar con los niños que se drogaban. Cuando el Rey era chiquillo mi suegra lo crió, yo no podía cuidarlo porque me la pasaba trabajando en las cantinas (Núñez, 1995).

Vivíamos en casa de mi abuelito, él se quiso pasar de lanza y así, y si yo hablaba, pues no me iban a creer. Después de ya cuando mi mamá se enteró, nadie me creía: “no pues nos estas mintiendo”. Incluso una vez fui a denunciarlo, pero fui sola y no me creyeron. Me dijeron que era una forma para salirme de mi casa, no me creían, fui a la procuraduría y no me dijeron, no me hicieron caso. Entonces dije: “no pues no”. Entonces estuve en mi casa otra

vez como medio año, pero me salí. Después regresé otra vez porque era alegar y pelear con mi papá. No me gusta estar ahí pelee que pelee, pues era el esposo de mi madre, y ella nada más estaba con él y me la pasaba peleando con él; así es que fui a parar a una casa hogar. Después mi mamá no se cómo se enteró que estaba en una casa hogar y me dijo que por qué me salí de mi casa, “si te digo no me vas a creer, si de por sí nadie me cree”. El día que le dije que mi abuelito se había pasado de lanza conmigo, ni siquiera dijeron que eran puras mentiras, que nada más era un pretexto. Mi mamá: “es que tú no me dijiste nada, nada más te saliste así, y qué querías que hiciera si es mi papá. Sólo ella me visitaba cada fin de mes (YOLIA).

“Mi mamá y mi padrastro me pegaban, me corrían de la casa, me sacaban encuerada a la calle, mi padrastro una vez intentó violarme” (Aviles, 2001).

2.7 Convivencia al entorno callejero y al arraigo al bandalismo.

Nos encontramos familias viviendo en situación de calle hasta de tercera o cuarta generación. A pesar de que muchos de ellos se instalan en casas de huéspedes, el mayor tiempo del día lo pasan en la calle, ya que es su principal fuente de trabajo. Algunas de las familias, al no tener las condiciones económicas necesarias para rentar un espacio, viven en la calle, en terrenos baldíos, casas abandonadas, debajo de los puentes, coladeras, etc. Nos encontramos a los padres de familia vendiendo paletas, limpiado parabrisas en los cruceros o mendigando junto con sus hijos, los cuales también se dedican a la mendicidad.

Al analizar los casos de jóvenes que empiezan a convivir con el entorno callejero, encontramos en común el hecho de que un amigo los induce a conocer la calle, ya sea para drogarse o para trabajar en ella. Así es que se empieza a generar el arraigo callejero. Como hemos mencionado a lo largo de la tesina, influyen factores sociales, familiares e individuales para que los jóvenes elijan la calle para habitarla. Muchos de éstos carecen de redes sociales de apoyo y su entorno social es conformado por bandas dedicadas al vandalismo o al trabajo informal en calle.

De acuerdo con las organizaciones que trabajan con esta población, el arraigo callejero se puede definir como el vínculo de pertenencia que las

niñas/os tienen con la calle y por el tiempo que han pasado en ella, en la que encuentran una forma de subsistencia facilitada por la red de sobrevivencia callejera.

Por otro lado, la investigación académica ha relevado que más que arraigarse en la calle en sí, los niños se apegan a la banda al barrio. La banda es una expresión que muchas veces es usada por los niños/as para expresar sentimientos colectivos muy profundos de camaradería y solidaridad con los jóvenes con los que se juntan para vivir y subsistir en calle. “La banda es mi familia”.

Al 19.7% de los jóvenes en situación de calle les gustaba la calle, el 11.5% están en calle por que los invitaron sus amigos.

A continuación, para lograr entender el fenómeno callejero y sus consecuencias psicológicas, se compartirán testimonios de los jóvenes en situación de calle. Para brindar confiabilidad de los casos se utilizaron nombres ficticios, esta información sólo se utilizará en esta tesina con la finalidad de ejemplificar los efectos.

Estábamos mi esposa y yo echándonos una piedra, en eso llegó nuestro hijo de 16 años y nos invitó unas piedras. Sentí bien feo que nos estuviéramos drogando los tres (DAYA).

Mis padres trabajan en el metro, yo entré también a trabajar en el metro limpiando los vagones. Me empecé a hacer amiga de una chica que se juntaba con los chavos que vivían en la calle; ella se drogaba junto con ellos. Me empezó a invitar a juntarme con ellos, ahí conocí a mi novio, me empecé a ir con ellos a las casitas y me drogaba. Después me fui a vivir con mi novio a la calle (DAYA).

Tengo 17 años. Cuando tenía 7 años vine a Honduras y vivía con mi abuelita y con un Tío que intentó abusar de mí y por eso me fui de casa... los bomberos me llevaron al Rafael Ayau. No tenía a nadie a quién contarle mis problemas. Me empecé a drogar, inhalar solvente, se dieron cuenta y me mandaron a la correccional. Allí aprendí cosas que no debí haber aprendido, me encaminé por

esa vía, luego me escapé de ahí con la banda. Al principio cantábamos canciones y nos daban dinero, había veces que no nos daban suficiente dinero, empezamos a robar en los coches, nos robábamos la gasolina.

Me salí de mi casa cuando tenía 13 años. Después de estar unos meses en la calle fui por mi carnal que tenía 9 años (DAYA).

Cuando tenía 8 años, los del DIF nos llevaron a mí y a mi hermana a una casa hogar. Ahí estuve casi dos años, después nos trasladan a otra institución. Me hice amiga de varios chavos que se drogaban y vivían en la calle, mi hermana se empezó a salir con ellos a la calle y a drogarse, después me salí yo de la institución y me fui con ellos a vivir a la calle, empecé a drogarme y una chava me enseñó a prostituirme (DAYA).

Pues yo venía dizque a buscar trabajo, pensé que la Ciudad era otro modo, me quedé en la calle, me quedé en la terminal, como llegué ya de noche, me quedé en la terminal, en Observatorio... ahí me quedé en la noche, ahí hay muchos chavos... me robaron mi ropa, pero como no tenía un lugar donde vivir me quedé con estos chavos de la calle 20 días, había chavos igual que yo que no conocían a nadie. Me empecé a juntar con ellos y ya después nos juntamos con los otros, el resto de los niños del grupo (YOLIA).

2.8 Trabajo informal

Se denomina de este modo al trabajo que se realiza obteniendo ingresos económicos de manera informal en los cruceros de mayor flujo vehicular, en los sitios de alto movimiento comercial o en las principales zonas de concentración humana. Estos chicos deambulan por las calles, se trasladan de un lugar a otro, desarrollan sus actividades en cualquier esquina y penetran en cualquier territorio. Aquellos que trabajan en ella se distribuyen en la Ciudad de acuerdo a una lógica de mercado que les permite subsistir aprovechando los beneficios de la economía informal, en la que se incluyen las actividades del narcomenudeo y la prostitución.

Su lugar de trabajo está determinado por diversas condiciones, entre ellas, la voluntad de algún empleador no visible; es el caso de los distribuidores de mercancías, empleados en mercados, tianguis, panteones, centros deportivos, el metro, terminales de autobuses, ambulante, venta de piratería, e, incluso, algunos de ellos se dedican a la mendicidad. Se debe considerar que la potencia del trabajo informal es irregular, varía en cada punto de encuentro de acuerdo con el horario, el día de la semana, las fechas festivas y el mes.

El análisis estadístico de las actividades laborales en las que se encuentran trabajando los chicos en situación de calle y todos aquellos que se dedican al trabajo informal son las siguientes:

El 87% de las niñas que se encuentran laborando en calle se dedican a las ventas y, en el caso de los hombres, un 70% labora limpiando parabrisas, un 10% trabajando con el diablito. Un 9.4% de las niñas menores de edad se dedica a la actividad del payasito y un 3.7% se involucra en la mendicidad. Es importante mencionar que dentro del trabajo informal en las calles hay un mayor número de hombres. (Comisión para el estudio de niños callejeros, 1992)

En medio callejero nos hemos encontrado casos de niños que se encuentran laborando en las calles; son éstos los que llevan el sustento a su ambiente familiar.

A continuación, para lograr entender el fenómeno callejero y sus consecuencias psicológicas, se compartirán testimonios de los jóvenes en situación de calle. Para brindar confiabilidad de los casos se utilizaron nombres ficticios, esta información sólo se utilizará en esta tesina con la finalidad de ejemplificar los efectos.

Si le hechas ganas, juntas como 60 pesos y sino 30 varos (Avilés, 2001).

Yo estaba con mi pareja; él vendía mamilas de activo, sacábamos de \$400 a \$1,000 diarios vendiendo activo (DAYA).

A mí no me gusta estar en una Institución saco de \$100 a \$300 diarios limpiando parabrisas, faquireando, malabarismo, tragando fuego. No me gusta estar encerrado en una institución (DAYA).

Morra ya me voy, porque tengo que vender estos gramos de piedra, por bolsita le saco de \$20, \$30 o \$ 50 pesos. Generalmente me vendo 5 hasta 10 bolsas por día (DAYA).

Yo conozco un bato en la Guerrero que me daba a vender una mochilita pequeña completa con piedra, cocaína y marihuana, un día me empecé a drogar con la mercancía; no me di cuenta que una chava me la robó. Como yo la conozco le fui a dar unos plomazos en la pierna; no conseguí la droga, me vengué, si pierdo la droga o la consumo debo pagarla por eso me enojé (DAYA).

Cuando me prostituyo saco para mi hotel y mi droga saco alrededor de \$600 diarios; a veces con los que me voy al hotel, ellos se van y yo me puedo seguir quedando en el hotel en el día, me encierro en el hotel a drogarme he pasado de 2 a 3 días ahí (DAYA).

2.9 Consumo y abuso de sustancias ilícitas

Después de inhalar la primera mona del día, la operación se repite sin remedio, veinte, cincuenta, hasta cien monas puede aspirar durante el día un joven en situación de calle o trabajando en ella. Generalmente durante el día se la pasan consumiendo activo, en la noche tienden a consumir marihuana, cocaína o piedra hasta llegar a la madrugada. La gran mayoría vive nocturnamente, durante el transcurso de la mañana se la pasan durmiendo.

El pvc o activo son sus principales fuentes de consumo de droga; hacen bolitas con pedazos de servilleta o franela remojándolas con el líquido. Para que el activo no se evapore, lo guardan en botellas. Colocan la mona en la mano haciendo una cuevita con los dedos dejando un hoyo para poder inhalarla y evitar que con el ambiente se evapore. Muchos de ellos al consumir

el activo se esconden con la mona debajo de su suéter o con alguna cobija para inhalar la sustancia y que no pierda su olor, ya que ésta, al tener contacto con el ambiente, se seca. En ocasiones se les ha visto meter la mona en la boca.

Se ha llegado a mezclar el activo con dulce de guayaba, chocolate, fresa etc. Esto para darle mejor olor al activo, ya que el olor es fuerte y penetrante.

Siete de cada diez niños en situación de calle se drogan, el 9% desde hace menos de un año, el 32% tiene uno o dos años inhalando y el 25% más de 3 años, la mayoría de los niños (as) que viven en situación de calle consumen activo (Avilés, 2001).

Yo estaba con mi papá y mi mamá la familia estaba integrada, no faltaba nada en casa porque había mucho amor, todos estábamos unidos y estudiábamos. Hice los dos primeros años de la escuela elemental... Luego mi papá murió y a mi mamá le dio un ataque, se enfermó, no habla, tiene las manos torcidas y no puede trabajar más en casa. Vive con mi hermana y su marido (Lulfe, 2006).

En el día me echaba de 2 a 3 mamilas (botellas de 500 mililitros de activo). El costo por mamila es de \$25 pesos y durante las noches me echaba mi pasón de piedra (DAYA).

Me gusta estar aquí por el vicio, me pongo de 30 a 40 monas en el día. (Historias de la calle).

Nosotros estamos dominados por la droga y por la calle, no nos gusta que ninguno nos diga nada, a qué hora debes hacer esto y lo otro; nos gusta más la libertad que estar bien (Historias de la calle).

Algunas veces cuando estoy desesperada inhalo activo (Historias de la calle).

Yo cuando era más chiquita, pues probé el cemento porque les hablaba a las niñas, unas niñas que ya estaban más grandes que yo. Veía que le hacían y le

hacían y yo decía ¿qué es eso? y me daba curiosidad. Yo veía muy mal a mi papá y todo eso, pues me empecé a drogar (YOLIA).

Me empezó a gustar, la verdad, porque me encontré una lata de activo ahí tirada y antes mi mamá me mandó a las tortillas. Agarre y la cogí, que me mojo un papel y que la empiezo a oler, me empezó a gustar. Al otro día no llegué y le dije a mi mamá que me había quedado en casa de mi hermana; agarra y me dice: no te vuelves a quedar en la calle te voy a pegar, agarre y me volví a salir. Es cuando empecé agarrar el vicio (YOLIA).

Finalmente se logró hablar de todos aquellos factores que influyen para que se dé el fenómeno callejero de mujeres madres y sus hijos, la relación que existe dentro de su entorno familiar, cuáles fueron los factores de riesgo que las colocaron en una situaciones de desventaja familiar, por los cuales eligieron vivir en la calle para que, posteriormente, eligieran ser madres callejeras. En el capítulo siguiente se abordará cómo se vive la maternidad y paternidad en calle desde una perspectiva de género.

CAPÍTULO III

MATERNIDAD Y PATERNIDAD CALLEJERA EN ADOLESCENTES EN SITUACIÓN DE CALLE

Este tercer capítulo hablará acerca de la manera en la que socialmente construimos la Maternidad y Paternidad por medio de la perspectiva de Género en donde las mujeres se ven como mujeres asumiendo roles que le exige la sociedad y la misma cultura callejera.

3.1 La construcción de la Paternidad y Maternidad.

La familia es la unión social básica de la sociedad, conocida también como la “célula social”: está conformada por un grupo de personas de diferente sexo y edad, vinculadas entre sí por lazos de afinidad consanguínea, jurídicos o consensuales, y sus relaciones se caracterizan por el amor y el apoyo mutuo,

representando, de este modo, un conjunto de normas y vínculos definidos culturalmente. Históricamente, la teoría tradicional de la familia está citada en la Biblia donde se afirma que la primera familia consistió en una pareja monogámica constituida por padres e hijos. Cómo hemos venido analizando a lo largo de esta tesina, y como podemos cotejar con la experiencia laboral, existe una variedad de patrones de conducta que intervienen para que se dé la elección de pareja en el entorno callejero y para que, posteriormente, se conformen en familias que se encuentran en condiciones de alto riesgo.

Muchas de estas familias presentan dificultades para cubrir sus necesidades de habitación, vestido, atención médica y de educación, además de las dificultades para el fortalecimiento de valores como el amor, el cariño, el respeto, la seguridad y responsabilidad de los padres para con los hijos. A menudo no establecen normas, reglas, hábitos y valores, lo cual incide de forma negativa en la integración a la sociedad. Tienden a cubrir de 1 a 2 comidas al día y éstas se presentan en condiciones insalubres, ya que muchas veces el consumo de drogas inhibe el apetito.

Con respecto a su situación de vivienda, muchas de las familias viven en las coladeras, en casas abandonadas, debajo de los puentes, parques, hoteles, casas de huéspedes, cuartos; en su mayoría viven en condiciones de hacinamiento y se encuentran viviendo en condiciones infrahumanas.

Ni su vestimenta ni sus condiciones de higiene son apropiadas, porque no cuentan con los servicios básicos para su autocuidado. Pasan horas ocioseando y consumiendo sustancias.

No cubren del todo sus necesidades médicas ni educativas y, aunque algunos de ellos asisten a espacios médicos en compañía de los educadores de calle, generalmente no siguen las indicaciones médicas. En relación a su desarrollo escolar, no concluyen un proceso educativo y presentan dificultades de aprendizaje a consecuencia del exceso de consumo de sustancias.

La familia debe ser un refugio seguro, en donde las frustraciones puedan ser elaboradas y la honestidad pueda manifestarse adecuadamente; debe imperar un clima cálido de comunicación, mediante el cual sus miembros resuelvan sus problemas personales. Debe proporcionar y dotar al sujeto de una fortaleza yoica permanente al fin de lograrle seguridad emocional. Las personas que poseen un yo fuerte son capaces de vivir en armonía con su

mundo interno y estar satisfechas con su mundo externo, así como poseer un diálogo emocional adecuado consigo mismos y con los demás, quedándoles energía para amar y trabajar (Avilés, 1999).

El noviazgo en los jóvenes en situación de calle se puede presentar debido a una variedad de factores socioculturales dentro de la dinámica callejera, cumpliendo en ésta roles tradicionales de género.

En el caso de algunas mujeres el tener una pareja en calle, les genera seguridad económica, ya que ésta asume el rol de proveedor y protector, porque es el encargado de pagar el hotel o el cuarto de huésped e, inclusive, se encarga de comprar la droga para el consumo de ambos.

En algunos de los casos las mujeres llegan a ser acosadas sexualmente, violadas y hasta inducidas al comercio sexual. El tener una pareja en el medio callejero les genera seguridad, les proporciona cuidado y respeto dentro del grupo. El hombre que protege a su mujer del acoso de otros hombres, sin embargo, va más enfocado a un acto de hombría, de pertenencia y posesión.

La dinámica de los jóvenes en situación de calle se construye con la conformación de grupos, los cuales establecen relaciones de pareja que más adelante forman familias construyendo el fenómeno social de calle y arraigo callejero.

El acceder a tener relaciones sexuales, además de la satisfacción física o emocional involucra un espacio donde no hay limitaciones, ni restricciones sociales. Provoca que muchas veces estén expuestos a contraer infecciones de transmisión sexual (ITS) o embarazos no deseados. Ya que no se llevan a cabo los cuidados requeridos para su protección, como es el uso adecuado del condón o algún método anticonceptivo para evitar embarazos (Diferencias entre Niños y Niñas en situación de calle del Distrito Federal, 2005).

Aunque muchas veces parece que mantienen relaciones de pareja sólo por un interés, muchos de ellos se involucran sentimentalmente, y es el hombre quien toma las decisiones que se deben seguir dentro de la dinámica de pareja. Las mujeres no tienen la capacidad de decisión, ni de habla ni de escucha; se observan dificultades para la toma de decisiones tales como que ella debe pedir permiso al hombre para acudir a centros de días o recibir el apoyo de instituciones residenciales o de educadores.

Por motivo de que la pareja no lo autoriza o no se lo permite, muchas de las veces llegan al arraigo callejero sin tener la opción de dejar la calle, porque la pareja continúa en la calle y temen dejar a la pareja, ellas perpetúan la acción.

Por ejemplo, en la Fundación Dar y Amar (DAYA) hay casos de mujeres que no concluyen su proceso residencial debido a que se fugan de la institución en busca de la pareja que continúa en situación de calle. Así, permanecen siendo víctimas de violencia familiar. También hemos encontrado casos de parejas codependientes; en su mayoría sus relaciones son destructivas por ambas partes, muchos de los hombres tienen a ser dominantes y agresivos, mientras que las mujeres son sumisas y abnegadas: ambos comportamientos son establecidos por la familia y la sociedad. Más adelante explicaremos las diferencias de género en este grupo.

Es importante mencionar que difícilmente una mujer que se encuentra viviendo en situación de calle, accede a hacer una denuncia ante el ministerio público por la violencia ejercida por la pareja. Esta reacción es consecuencia del grado de violencia a la que ha sido expuesta a lo largo de su historia de vida; esto es debido a que se normalizan los actos de violencia.

Se observan consecuencias y malestares físicos y emocionales representados en sus crisis depresivas, en el exceso del consumo de sustancias y muchas veces llegan a realizar conductas autodestructivas tales como intentos de suicidio.

Demandan la atención de su pareja y soportan toda clase de maltratos tanto emocionales como físicos porque temen volver a sentirse abandonadas. Esta circunstancia en ocasiones les orilla a establecer o experimentar prácticas homosexuales con la finalidad de evitar el maltrato y tapar la necesidad o carencia afectiva en este sentido puede ser una elección situacional. El compromiso de pareja pareciera ser más latente en las mujeres que en los hombres, ya que para ellos el hecho de tener pareja en lugar de ser un complemento afectivo lleva implícito una disponibilidad sexual en donde socialmente es aceptado el hecho de que tengan varias parejas y tener hijos de diferentes relaciones.

El abandono de la pareja es común de acuerdo a su propio esquema familiar; la pareja es más vista como su compañera para compartir experiencias

en la calle que como una opción de estabilidad (Diferencias entre Niños y Niñas en situación de calle del Distrito Federal, 2005).

3.2 Violencia de género

Cuando hablamos de violencia de género nos referimos a toda clase de violencia en la que se encuentran viviendo los jóvenes y las jóvenes en situación de calle.

A continuación presentaremos los compartimientos característicos atribuidos socialmente a cada grupo según el género que pertenecen

FEMENINO	MASCULINO
Suave, dulce	Duro, rudo
Sentimental	Frío
Afectiva	Intelectual
Intuitiva, atolondrada, impulsiva	Racional
Superficial	Profundo
Frágil (sexo débil)	Fuerte
Sumisa	Dominante, autoritario
Dependiente	Independiente
Cobarde, protegida	Valiente (protector)
Tímida	Agresivo
Recatada, prudente	Audaz
Maternal	Paternal
Coqueta	Sobrio
Voluble, inconsciente	Estable
Seductora, conquistadora	Conquistador, promiscuo
Bonita	Feo
Puede llorar	Hombres no lloran
Insegura	Seguro
Pasiva	Activa
Sacrificada, abnegada	Cómodo

(Maternidad mito y realidad, 1995).

Históricamente a la mujer se le ha exigido un patrón de conducta a seguir: fidelidad, sumisión, obediencia, abnegación. Los anteriores son los rasgos requeridos y los que subrepticamente las preparan para ser inferiores frente a los valores que se le enseñan al varón: fuerza y poder, los cuales se aprenden y se ejercen cotidianamente. Vivimos en una sociedad marcada por la violencia y en su interior hay condiciones que la estimulan de manera generalizada.

Existe una educación informal diferenciada al interior de los hogares, donde nos encontramos con mensajes subliminales que son producto de la ideología patriarcal machista, que conllevan una carga de violencia y a través de los cuales las mujeres se vuelven objetos; se les codifica, se les transforma en una mercancía más del mundo de las mercancías. En un mundo de mercado al varón se le presenta como el fuerte, el todo poderoso, el protector, el valiente (Núñez, 1995).

Como mencionó Agnes Heler (1958), estas creencias se encuentran permeadas por la ideología que dicta que hombres y mujeres asumen comportamientos que los hacen desiguales y a través de los cuales se afianza el poder patriarcal, la inequidad y la injusticia. Cuando hablamos de patriarcado nos referimos a los espacios históricos en los que el poder masculino encuentra su asiento en las más diversas formaciones sociales, conformándose por varios ejes de relación y contenidos culturales.

La violencia de género es establecida por la Comisión de las Naciones Unidas, sobre la condición de la mujer, de la siguiente manera: Un acto de violencia basada en el género es el resultado de daños físicos, sexuales psicológicos y económicos y se manifiesta a través de amenazas, violencia o privación arbitraria de la libertad, ya sea que estos ocurran en público o en privación. Estos actos pueden ocurrir en público o en privado y sus manifestaciones son golpizas, violaciones, mutilaciones, hostigamiento sexual, prostitución y trata de mujeres.

De esta manera, la violencia hacia las mujeres es un supuesto de la relación genérica patriarcal previa a las relaciones que establecen entre ellos, las formas que adquiere son relativas al ámbito en que la violencia acontece. (Núñez, 1995).

Tanto hombres como mujeres que se encuentran viviendo en situación de calle se encuentran expuestos a ser víctimas de violencia. A menudo son agredidos por los servidores públicos al realizar los operativos conocidos como “limpieza social”, esto se refiere a la detención arbitraria con el propósito de retirarlos de la zona, llegando a ser golpeados, amenazados o abusados sexualmente (Arzate, 2000).

Se han registrado casos en donde los policías, al ver a los chicos utilizando drogas en calle o al identificarlos como callejeros, los suben a la patrulla y los “pasean” amenazándolos con encarcelarlos para posteriormente dejarlos en las periferias de la Ciudad.

Se han llegado a registrar casos en donde los policías simplemente detienen a los chicos con la finalidad de extorsionarlos, quitándoles el dinero o alguna pertenencia, incluyendo drogas ilegales.

A continuación presentaremos un caso de una joven que fue víctima de violencia por parte de los servidores públicos:

Alrededor de las 3 de la tarde llega un grupo de policías a la zona conocida como “Zarco” (en las inmediaciones del metro Hidalgo) y empiezan a revisarlos, para asegurarse que no estuvieran consumiendo en la vía pública. Al encontrarles activo se lo quitan, así que varios de los jóvenes empiezan a esconder el activo para evitar ser remitidos al ministerio público, algunos de ellos se oponen y comienzan a forcejear con los policías para evitar que les quiten la sustancia. Al terminar de hacerles la revisión y de quitarles el activo los suben por la fuerza a las camionetas conocidas por los jóvenes como “perreras”. Dentro de la camioneta, dan vueltas por la Ciudad alrededor de 3 horas; algunos de estos chicos que se encuentran dentro de la camioneta siguen moneando. Uno de los agentes les pregunta: “¿Quieren que los remita al Ministerio Público o los dejo en cualquier lugar?” Los jóvenes contestan que no quieren ser remitidos al ministerio público, por lo tanto los agentes los bajan en la Marquesa, los apuran para que se bajen de la camioneta. Este tipo de delitos generalmente no es denunciado por los jóvenes en situación de calle por el miedo a que se tomen represalias en su contra (Caso DAYA).

3.3 Roles de género en familias en situación de calle.

Después de que la calle ha sido habitada durante años, es difícil que los jóvenes dejen de vivir en ella, puesto que es introyectada en su vida.

Es debido al tipo de experiencias que una familia tiene en calle y a las situaciones que viven -pues éstas refuerzan su personalidad y su sentido de pertenencia- que los miembros rechazan el dejar de vivir en calle, sobre todo después de haberla habitado durante años, puesto que viven y sienten la calle como su hábitat y familia.

Hay casos en que la vida familiar ha deteriorado sus estructuras psicológicas, generando daños irreversibles por el abuso y consumo de sustancias y provocando un deterioro físico y mental. La vida de un joven en la calle se llega a construir a partir de una gradual identificación con la familia y sus personajes, lo que la convierte en su primer referente, esto incide en su forma de percibirse dentro de ella y en la identificación de sus grupos de pertenencia. Muchos de ellos deciden vivir en la calle hasta que mueren; muchos de estos jóvenes manifiestan dificultades para optar por otras formas de vida.

Situaciones que contribuyen al arraigo callejero:

- ▲ Dar limosna a los jóvenes callejeros.
- ▲ Proporcionar alimentación, ropa en sus zonas de pernocta
- ▲ Fomento del trabajo informal, a través de la compra de sus mercancías: paletas, dulces, chicles, etc.
- ▲ Contribuir en darles limosnas a los limpiaparabrisas, faquires, payasos, tragafuegos, etc.

3.4 Arraigo de familias en situación de calle.

¿A qué nos referimos cuando hablamos de arraigo callejero? Explicaremos el proceso que se lleva a cabo para que se presente el arraigo callejero en los jóvenes.

Es importante mencionar que muchos de estos jóvenes comenzaron a utilizar las calles como fin de subsistencia, empezando a interactuar con otros jóvenes con los cuales se llegaron a sentir identificados. Muchos de éstos consumían sustancias o algunos llegaron a consumirla en el medio.

De acuerdo a un análisis realizado por Juan Martín Pérez García con respecto a su experiencia adquirida con la población callejera refiere las siguientes etapas:

Encuentro. Correspondiente a los pequeños recién llegados a la calle, esta etapa se caracteriza por su búsqueda incesante de ser aceptados en el grupo para garantizar su protección. Así, el consumo de sustancias se inicia como un recurso de pertenencia que más adelante se convertirá en una adicción. Generalmente esta inducción ocurre por otro miembro del grupo que necesita redefinir su status dentro del grupo le permite lograrlo; esta relación está correspondida por el nuevo ya que todas sus actividades giran en torno al grupo, evitando alejarse del lugar sino es bajo la tutela de alguien con más experiencia.

Idilio. En este momento los chicos han descubierto las ventajas de vivir en la calle; el movimiento constante, la diversión y las aventuras mantienen ocupada su cosmovisión. Desarrollan estrategias de sobrevivencia como la mendicidad encubierta, los pequeños hurtos y el uso de las diferentes ofertas institucionales. En esta etapa los jóvenes pueden convertirse rápidamente en profesionales de la calle, por lo que la intervención debe partir de principios claros.

La profesionalización. Los jóvenes en esta etapa generalmente superan los cinco años de vida callejera, para este momento las y los jóvenes conocen plenamente el terreno operacional (Red social, organizaciones, educadores,

policías y flujo de dinero). Ocupan un lugar de dominio dentro del grupo de pares y viven a plenitud la cultura callejera. Entre los elementos que detonan esta posibilidad se encuentran la sobre oferta de servicio asistenciales en un espacio territorial estrecho, la falta de coordinación entre las organizaciones que ofrecen los servicios, así como la ayuda bien intencionada de la gente que les resuelve sin esfuerzo sus necesidades de dinero, ropa y alimentación. Es decir, no existe una práctica dialogada entre los callejeros y las propuestas educativas, por lo que hacen uso de ellas sin que esto cruce por ningún proceso reflexivo o de cambio de vida.

La situación de las y los callejeros se complica más en este momento por las conductas de alto riesgo a las que está asociada la cultura callejera; esto es, con el consumo excesivo de drogas, ya que con éste se pierde la percepción de riesgo y existe una falta de control sobre sus actos, traduciéndose en el plano sexual en prácticas sin protección, lo cual los pone en riesgo de adquirir infecciones de transmisión sexual (ITS) entre otras el VIH/SIDA.

Crisis de futuro. Esta condición puede presentarse en varios momentos de la vida callejera, generalmente provocada por un acontecimiento sobresaliente que provoca una ruptura en el entorno, en la vida cotidiana y en consecuentemente en el mundo interno. Esta presión contextual obliga a realizar cuestionamientos sobre el futuro (Freire, 1987). Por ejemplo: la muerte de algún compañero, la pérdida de seguridad en un sitio o una intervención personalizada realizada por un educador callejero. Es una etapa breve y la posibilidad de un nuevo pasó en la vida callejera, sea para intentar modificar a un estilo de vida más saludable, para profundizar el consumo de sustancias y el arraigo callejero; esto depende en gran parte de la posibilidad de encontrar respaldo a su búsqueda de futuro.

La juventud callejera. En una realidad de la que poco se habla, su presencia en las calles está en ascenso y la mayor parte de programas educativos carecen de unas respuestas especializadas, por lo que los jóvenes tienen que adaptarse a lo existente si desean atención. Son hombres y mujeres que han permanecido

Trabajo	Mendicidad encubierta	Mendicidad correctiva	Acciones ilegales	Esperanza de vida hasta 25 años
				La muerte
				Mayor dificultad para el esfuerzo físico.
				Mayor de edad
				Mayor abuso de sustancias
				Más tiempo de ocio.
				Mayor permanencia en las calles
				Pérdida de vínculo con su grupo familiar

En la calle durante varios años, teniendo repetidos ingresos a programas o a espacios carcelarios. Viven una dependencia profunda a las drogas y en muchos casos presentan lesiones de tipo neuronal o padecimientos psiquiátricos. Sus esfuerzos por salir de la calle se enfrentan con su inexistencia legal, carencias de preparación escolar y rechazo en instituciones por su mayoría de edad, quedando como opciones únicas la delincuencia, el tráfico de drogas, los espacios carcelarios o la muerte (Pérez, 2008).

3.5 Adolescencia en situación de calle.

El adolescente comienza la búsqueda de objetos de amor en el mundo externo, ya introyectados en sus figuras objetales (Aberasturi, 1978). Los adolescentes que se encuentran viviendo en situación de calle, no lograron introyectar a sus figuras parentales de manera positiva, por lo tanto les será difícil establecer relaciones interpersonales placenteras y duraderas.

Esto explica que el adolescente pueda identificar proyectivamente en el futuro objetos muertos, destruidos o fragmentados en su pasado; como consecuente de lo anterior, el adolescente manifestará cambios irreversibles de su personalidad. Si a lo mencionado le añadimos las crisis que vive en esa etapa del desarrollo, el adolescente manifestará conductas autodestructivas contra sus propias perspectivas vitales (Abestury, 1978).

Para ejemplificar las conductas autodestructivas en los adolescentes que se encuentran viviendo en situación de calle, podemos mencionar a los tira fuegos que utilizan gasolina para arrojar fuego por la boca; a los faquires, que son aquéllos que rompen vidrios para luego lanzarse con la espalda sobre ellos. El abuso y consumo de sustancias es una conducta más de la autodestrucción, así como los intentos suicidas, e incluso el solo hecho de vivir dentro del ámbito callejero pone en riesgo su vida y su integridad psíquica.

En cambio si se introyectan experiencias positivas, incorporando objetos buenos, la integración y la discriminación temporal se verán facilitadas y el futuro contendrá la identificación proyectiva de un pasado más gratificante.

La adolescencia es la etapa del desarrollo del individuo más crítica, ya que se solidifica su personalidad, dejando atrás su infancia para convertirse en un adulto, lo cual sucede a través de modificaciones en su conducta. La adolescencia busca ideales y figuras para identificarse; si el individuo se encuentra en un ambiente violento y caótico, se identificara con dicho ambiente (Dolto, 1997).

Paradójicamente, podemos entender el arraigo callejero en la medida en que los adolescentes han introyectado a los personajes que se encuentran en el ambiente, identificándose con ellos y con sus historias de vida.

Socioculturalmente el individuo se inicia de manera biopsicosocial dependiendo de un medio externo (la madre), se desarrolla progresivamente de la no diferenciación más primitiva va a la discriminación, que se da de un medio social con características culturales estructuradas (la calle).

La calle, como ya se ha mencionado anteriormente, es una sociedad cultural estructurada socialmente que los excluye del resto de la sociedad y, al mismo tiempo, los solidifica como un grupo.

Erikson sostiene que la sociedad ofrece al niño una “moratoria Social”, que es el contenido manifiesto de una situación profunda. Sucede que el niño mismo necesita tomarse su tiempo para hacer las pases con su cuerpo, para terminar de conformarse a él, para sentirse conforme con él. Llega a esta conformación por medio de un proceso de duelo, a través de él, renunciando a su cuerpo de niño.

¿Pero qué pasa con los adolescentes en situación de calle? No llegan a hacer las pases con su cuerpo, porque no lo aceptan, debido a que han sido abortados de su dinámica familiar: se sienten rechazados. Por lo tanto, al ser destruidos psíquicamente dentro de sí, se destruyen, destruyendo así a sus figuras parentales que encuentran dentro de sí.

Las diferenciaciones externo-interno(madre), adulto-infantil(constructo social), bueno-malo(constructo social), masculino-femenino(madre) no están bien constituidas, por lo que aparecen tendencias perversas debidas a la confusión de zonas erógenas, compuestas de confusión entre amor sexual y sadismo (Aberasturi, 1978).

En los adolescentes en situación de calle se interpreta una confusión de la temporalidad donde no se puede aprender de la experiencia, porque no se proyectan en el futuro, por haber carecido de sus figuras parentales, existiendo una disociación en su futura polaridad, ambigüedad, por lo que proyectan odio.

Esto explica que si las primeras discriminaciones fueron malas o defectuosas, la adolescencia se hace patológica. Existe una incapacidad de incorporación oral, un pecho frío o distante, o que inunda; esto simbolizará su oralidad, o la indiscriminación prenatal. Si la fase genital previa no se pudo elaborar, ya sea por inhibición de la masturbación o del exhibicionismo, por la falta de uno de los términos de la pareja parental o por la existencia de una

mala pareja parental, la fantasía de realización edípica es imposible, está brutalmente distorsionada. De este modo, la bisexualidad o la homosexualidad parecen la única salida posible (Aberasturi, 1978). A esto nos referimos cuando hablamos de bisexualidad u homosexualidad en los adolescentes que se encuentran en situación de calle.

En cambio si las primeras discriminaciones fueron predominantemente positivas, gratificantes y se pudieron elaborar de forma adecuada, la adolescencia misma es menos conflictiva.

Cuando el individuo llega a la adolescencia, ya tuvo oportunidad de vivenciar parcialmente las separaciones, muerte de objetos internos y externos, de partes del Yo, y cierta limitación de lo temporal en el plano vital.

Aceptar en la adolescencia la pérdida de la niñez significa aceptar la muerte de una parte del Yo y sus objetos introyectados, para llegar a ubicarlos en el pasado (Aberasturi, 1978). En cambio, en la adolescencia en situación de calle este pasado puede amenazar con invadir al individuo, aniquilándolo.

El trabajo de duelo significa para un adolescente la pérdida de su infancia, los temores y los celos ante lo inexorable que le ofrece la vida, los temores y la desilusión de un adolescente frente a la constancia del mundo de los adultos, o por la pérdida del cuerpo; es decir, en la adolescencia se viven varios duelos.

La adolescencia puede ser definida como la fase evolutiva durante la cual el individuo trata de establecer su identidad adulta. El adolescente pierde su identidad infantil y esto implica la búsqueda de una nueva identidad a nivel consciente e inconsciente.

En cambio, los adultos se empeñan en que el adolescente se viva como adulto y no como un adolescente; la sociedad tiene interés en que el adolescente no pierda el tiempo. En la sociedad se dice con frecuencia “Te portas como un niño, pero ya no eres un niño”, “eres un pequeño en cuerpo de un adolescente”, de forma despectiva. Existe una exigencia social para con el adolescente para que éste se convierta en un adulto digno de la sociedad; por lo tanto la adolescencia es una construcción social de lo que exige y pide la sociedad.

El adolescente en situación de calle, en cambio, en lugar de buscar la soledad que podría ayudarlo a elaborar la pérdida de los padres infantiles

(relaciones caóticas), constantemente la evita, tratando de disolver su personalidad a través de identificaciones proyectivas masivas con grupos de delincuentes o semi delincuentes y en donde él puede llevar sus ansiedades a la actuación directa, percibiendo al mundo externo como frustrante y amenazador.

Hay una verdadera distorsión de la percepción, puesto que no se conecta al pasado porque le parece frustrante y no puede, entonces, enfrentarse a él.

3.6 Maternidad en situación de calle

Muy poco se ha escrito con respecto de la maternidad en situación de calle, aunque es una situación visible dentro de la dinámica callejera, no hay un análisis profundo sobre este tema. Es importante analizar a la adolescente antes de que se presente la concepción, retomando como factores de riesgo los siguientes: pobreza, migración, analfabetismo, exclusión social; así como los factores familiares de abandono, orfandad, violencia familiar, desintegración familiar, expulsión del hogar y, finalmente, los factores individuales tales como convivencia con el entorno callejero, arraigo al vandalismo y al abuso de sustancias. Estos factores de riesgo en algunos de los casos pueden determinar una conducta que más adelante puede convertirse en madre que se encuentre en situación de calle, pero para que se presenté esta conducta deben influir una variedad de circunstancias.

Preguntémonos, ¿la maternidad es un mito o un instinto?

Según M. Harris (1983), es un proceso denominado “enculturación” es una experiencia de aprendizaje parcialmente consciente e inconsciente, a través de la cual la generación de mujeres y hombres en edad reproductiva, induce u obliga a la generación más joven a adoptar los modos de pensamiento y comportamiento tradicionales de su entorno social.

Podemos hablar de un complejo constructo social con respecto a las familias en situación de calle. No contamos con datos estadísticos para saber cuántas generaciones de familias en situación de calle existen; sin embargo, no significa que no existan. Dentro de mi experiencia laboral, encontramos el caso de una familia que es la tercera generación viviendo en situación de calle,

adoptando la callejerización como una forma de vivir. Los mismos integrantes van adoptando maneras específicas de relacionarse entre sí: en su manera de convivir, su lenguaje, su forma de pensar, su estilo de vida, sus redes sociales, su ubicación, su vestimenta, su grupalidad, por lo que se le considera una cultura, que es estigmatizada o excluida.

La sociedad tiene sus producciones ideológicas, que son propias, y distintas de otras sociedades; así mismo pasa con la maternidad en situación de calle, ya que ésta también se estructura dependiendo de su ideología social.

Refiere Norma Ferro (1991), que las mujeres nos deslizamos en algunos momentos, parece que hacemos complicidad con lo impuesto socialmente, lo que nos lleva a ser víctimas de la violencia simbólica. Claro que hay dominación, pero también hay coparticipación, tanto el hombre como la mujer están inscritos dentro de una estructura sustentada en la dominación.

Esto es ya una diferencia entre el hombre y en la mujer. Pero no porque en la diferencia biológica ni en la diferencial sexual se marque la diferencia intra psíquica, sino porque las pautas de la sociedad a la que pertenecemos lo conforman intrapsíquicamente de esa manera.

El comportamiento masculino dentro de nuestra sociedad en la familia no es un hecho natural sino un hecho cultural -es imposible atribuir a la naturaleza la forma del funcionamiento patriarcal-. Sin embargo, como la sociedad está organizada patriarcalmente, la esposa pasa a ser patrimonio del marido al igual que sus otros bienes, obedeciendo a normas que marcan roles y legitimando las normas impuestas (Fierro, 1991).

Como ya se ha señalado cuando se mencionó a las parejas que se encuentran en situación de calle, hemos encontrado casos de mujeres que no tomaban decisiones. Aclaro que no es por la incapacidad de hacerlo, es por que la pareja no se lo ha permitido.

Las mismas mujeres han sido, sin saberlo y sin quererlo, agentes de producción- conservación- reproducción del orden establecido.

Los padres nos marcan normas impuestas por sus propios padres, constituyendo estructuras psíquicas que tienen que ver con pautas sociales que son repetitivas a través de la transición generacional.

Hay una clara diferencia entre el deseo de tener hijos y el deseo de cuidarlo; el deseo es referido socialmente y no se da a través de una decisión

clara y consciente de la mujer. La necesidad, en cambio, se encuentra regida biológicamente (Fierro, 1991).

Cuando hablamos de la maternidad callejera no hablamos de un deseo ni una necesidad biológica de tener un hijo porque el cuerpo lo pida si no al instinto de supervivencia que los ata a la vida: un hijo es una esperanza para no morir o enloquecer. Los jóvenes en situación de calle se inclinan a la pulsión de muerte, lo que los lleva a la locura, a la muerte lenta o a la desolación. El abandonarse a sí mismos es reflejo de una muerte lenta y perturbada. Procrear un hijo los sujeta al objeto, porque, lamentablemente, muchas de estas mujeres pierden el derecho de ser madres debido a la situación en la que se encuentran y, de este modo, el riesgo de destrucción y muerte se exagera por la orfandad en la maternidad y el hecho de abandonarlos. Aún así, posteriormente buscan volverse a embarazar. Aunque los jóvenes vivan pérdida tras pérdida, no son inmunes al dolor, es el umbral al dolor lo que llega a ocasionarles depresiones, conductas sicopáticas, la locura e, incluso, la misma muerte.

La maternidad es una construcción social y es muy claro observarla en los medios de comunicación. La madre debe proteger a sus hijos sobre toda las cosas, darle una buena alimentación, valores, educación, cuidados, vivienda etc. Cuando no son cubiertas estas características, entonces la madre es mala, es cruel, no es una buena madre.

Una madre en situación de calle no puede proporcionar lo que no ha introyectado de manera positiva en sus relaciones objétales. Por lo tanto, lo que da tiene que ver con lo que ha aprendido desde sus representaciones y experiencias de vida.

Para concluir, las madres en situación de calle son madres desde el concepto que tienen ellas mismas de su propia identidad de serlo, de sus propias historias de vida, no existe la maternidad callejera como tal, es, más bien, una necesidad de aferrarse a la vida; se intenta cuidar al otro con sus propios recursos, tienen una concepción diferente de la maternidad mas no erronea solo que se contruye de manera diferente, pondré un ejemplo. Una mujer con su hijo en brazos que se encuentra viviendo en situación de calle lo carga y le da la leche, esto es una reacción de cuidado para con él otro, mientras tanto se observa que el niño esta desnutrido, toma leche podrida y tiene una cevera infección de piel, la madre no puede persibir el auto-cuidado

del otro porque no puede observarse así misma no se desarrolla una conciencia del auto cuidado propio ni él de su hijo alcanza ver bajos sus propias limitaciones. ¿De que manera la madre percibe su maternidad? De la misma manera, pero muchas veces con diferentes resultados. El hijo tiene muchas finalidades, en algunos casos le hace obtener otro tipo de recursos o ventajas como madre pero tras le estorba pero la más sertera bajo mi experiencia las sostiene a la vida con ese deseo inconciente de ser salvada, de la muerte, la locura es su esperanza de vida.

3.7 Apego entre madres e hijos en situación de calle

Bowlby declara que es esencial que, para el buen desarrollo mental del bebé y el niño pequeño, éste experimente una relación cordial, íntima y continua con su madre. Para que se desarrolle el apego, el infante debe tener contacto en periodos prolongados con la misma persona. Sin embargo, dentro de la dinámica callejera, no se cubren dichas expectativas, debido a que la madre se encuentra en un estado ausente, por la intoxicación a causa de la droga. Ocasionalmente puede llegar a cubrir la alimentación de su hijo, no habiendo un apego. Como se había mencionado anteriormente, no hay una conciencia del otro, ya que muchas de las jóvenes se muestran ausentes, debido a que no tienen constancia en la relación con sus hijos, dejando a sus hijos e hijas a cargo de algún familiar, conocido o, incluso, a cargo de algún integrante del grupo. Por momentos están con ellos pero no hay una persistencia debido a que los infantes no logran apegarse a alguna figura ya que sus figuras cambian constantemente.

La razón principal para considerar la continuidad como un elemento esencial son las asociaciones establecidas entre “hogares rotos” y “delincuencia”. La perturbación a corto plazo que sucede con frecuencia a la separación de un niño de sus figuras objetales, pueden tener efectos adversos; es una influencia nociva para el desarrollo de su personalidad. (Michael, 1980) Cuando en la familia falta la cordialidad, puede resultar que el infante desarrolle una conducta desviada antisocial; por lo tanto, el cariño es importante no sólo como un factor conductor del apego entre el progenitor y el niño.

Las madres en situación de calle no pueden proveer a sus hijos de cariño debido a que no lo han recibido en sus historias de vida. Ellas proyectan

a su hijo lo que han aprendido, no logran ser cálidas, ni sostener emocionalmente a su hijo.

Finalmente, los hijos de las madres que se encuentran viviendo en situación de calle, se encuentran expuestos a sufrir de la privación materna debido a que las madres no establecen con sus hijos conductas para la formación del vínculo y apego. (Michael, 1980).

Cabe mencionar que las madres no cuentan con las herramientas individuales para establecer el apego, ya que muchas de estas madres no han tenido apego con sus respectivos padres, repitiendo nuevamente el patrón de conducta, aunando el hecho de que muchas de ellas se vinculan con el abuso de sustancias.

Una investigación realizada por Harry Harlow (1969) con monos rhesus al investigar los afectos de la privación materna, nos proporciona resultados interesantes.

Harlow era un psicólogo experimental que, a mediados de los cuarenta descubrió accidentalmente que unas crías de monos, que él había aislado para mantenerlas limpias de enfermedades y para unos experimentos sobre aprendizaje, se habían vuelto, como consecuencia de ello, socialmente anormales. Harlow observó que, después de seis meses de aislamiento en un ambiente que era sensorialmente estimulante, pero en el que no había ningún mono que cuidara de ellos, los monitos se manifestaban temerosos, inadaptados e incapaces de acoplarse. Prosiguió por esta línea de investigación para establecer los parámetros de un periodo crítico en la infancia y halló que el límite de tiempo, más allá del cual parecía que no había ya esperanza de recuperación, era el de un año de aislamiento. Los monos que habían sufrido privación en el primer año de vida ya no sabían jugar o copular con normalidad, no sabían como interactuar sin temores con los demás monos, y si ocurría la reproducción maltrataban a sus crías. Harlow concluyó que la maternidad era crucial para un desarrollo normal de todos los primates.

El autor exploró también el concepto freudiano de reducción del impulso con las crías de estos animales, utilizando madres sustitutas o mecánicas. De acuerdo con la teoría freudiana de la reducción del impulso, era

el hecho de que las madres gratificaban el impulso de hambre de las crías, la causa de que éstas acababan asociándolas con la gratificación y por consiguiente, llegaban a amamantarlas. Harlow construyó un maniquí de alambre entretejido que proporcionaba leche y otro hecho con trapos que no daba leche, pero que ofrecía en cambio cierto confort. Comprobó que cuando el mono pequeño se veía obligado a escoger, seleccionaba el maniquí de trapo, incluso cuando esto podía significar morir de hambre. Después Harlow intentó descubrir cómo reaccionarían los monitos ante estos substitutos de madre, cuando se encontrasen asustados; de modo que los asustó con un juguete de cuerda. Los monitos buscaban refugio en el maniquí de trapo, siempre y cuando se hubieran criado con él. Los que se habían criado con el objeto de alambres se agarraban, se balanceaban adelante y atrás y se arrojaban al suelo. Se interpretó después de que esta conducta ilustraba la necesidad que el niño tiene de una figura de apego.

3.8 Redes sociales para madres adolescentes en situación de calle.

En este apartado de hablaremos de todas las Instituciones Residenciales que atienden a Madres Institucionales en Situación de Calle la mayoría de esta obtiene sus recursos por medio de programas sociales o convocatorias de las Instituciones de Asistencia Privada ya que de manera Gubernamental solo existe una Institución que atiende a este tipo de población.

Instituciones residenciales

Al hablar de Instituciones residenciales nos referimos a las alternativas profesionales a las cuales tienen posibilidad de acceso las madres en situación de calle y sus hijos. Las instituciones que asisten el problema de la maternidad callejera surgieron a raíz de que el fenómeno comenzó a incrementarse y las familias a extenderse, teniendo como resultado la maternidad en situación de calle. A consecuencia de lo anterior, se dio inicio a diversos programas en distintas instituciones enfocadas a trabajar programas residenciales para madres y sus hijos en situación y riesgo de calle.

Cuando hablamos de Red de apoyo institucional nos referimos a un grupo de personas con experiencia profesional o empírica, que trabajan para el

desarrollo humano tanto de la madre como de su hijo, optimizando el vínculo madre-hijo, respaldados por una investigación de campo.

FUNDACION DAR Y AMAR DAYA I.A.P

Dirección. Calle Puebla N.-77 Col. Cuajimalpa Delegación: Cuajimalpa de Morelos Mexico D.F C.P.05000
Tel. 21630436 y 58124934

MISIÓN INSTITUCIONAL

Fomentar el desarrollo individual y valores de la familia en niñas, adolescentes madres y sus hijas e hijos, que han vivido en calle o en extrema marginación y violencia intrafamiliar. Por medio del desarrollo y aplicación de programas integrales especializados, basados en métodos educativos terapéuticos, con la finalidad de construir vidas y familias dignas en la sociedad.

VISIÓN INSTITUCIONAL

Convertirse en una institución líder y con un modelo metodológicamente replicable en la atención a mujeres, niñas adolescentes, madres y menores en alto riesgo de calle y marginación, para su reintegración a la familia y a la sociedad, de manera profesional y con autonomía económica.

META

Que las niñas y adolescentes madres y sus hijas e hijos atendidos por DAYA en sus diversos programas construyan una vida digna en la sociedad a consecuencia de participar en una secuencia de servicios educativo-terapéuticos personalizados que fortalezcan su capacidad de proveer una familia, un hogar y promover el desarrollo óptimo de sus hijos e hijas dentro de la sociedad formal.

OBJETIVOS

- ▲ Proteger a las niñas madres y a sus hijos de las calles, a través de diferentes programas de trabajo, creando un ambiente alejado de la violencia en todas las áreas de atención, fortaleciendo el vínculo afectivo entre madre-hijo/hija.
- ▲ Atender integralmente de forma especializada a 25 mamás niñas y adolescentes y sus hijas e hijos directamente en calle o en espacios de alto riesgo.
- ▲ Atender integralmente de forma especializada en el modelo educativo terapéutico para 25 mamás niñas y adolescentes y sus hij@s que han vivido en calle o en situaciones de alta vulnerabilidad social, dentro del programa residencial.
- ▲ Brindar seguimiento a nuestras familias egresadas con nuestras herramientas educativo- terapéuticas en un lapso de 5 años de manera integral.
- ▲ Operar el Centro Escolar Infantil con metodología Montessori atendiendo a 60 niñas y niños tanto del programa residencial como de la comunidad aledaña a la institución
- ▲ Atender a 140 familias en los talleres de psicoprofilaxis, estimulación temprana y escuela para padres tanto de la comunidad de Cuajimalpa como del programa residencial.
- ▲ Fomentar y desarrollar habilidades productivas positivas en nuestras beneficiarias dentro de los talleres laborales.
- ▲ Continuidad Metodológica empleando herramientas educativas-terapéuticas en común acuerdo con JUCONI AC.

- ▲ Consolidación de la alianza de trabajo con QUORUM Por la infancia callejera, en espacios callejeros y trabajo en calle, Centro de Día, Políticas Públicas y futuras investigaciones desde la perspectiva de las niñas y jóvenes en calle.
- ▲ Mayor cooperación con organizaciones afines en el DF y en el interior del país en cuanto a la canalización, atención e intervención de población atendida al ingresar a nuestro modelo de atención.
- ▲ Formación de un proyecto de atención conjunta con organizaciones afines en el área de intervención callejera con jóvenes madres (de 18 a 30 años) en situación de calle o riesgo.
- ▲ Fortalecimiento de vínculos interinstitucionales con las distintas áreas del gobierno capitalino que dan atención a las madres niñas y jóvenes y sus hijos, en y de calle o en riesgo.
- ▲ Consolidación de una red de trabajo con las distintas dependencias estatales y municipales del Sistema Nacional DIF en vías de mejorar la calidad de los servicios de atención a las madres menores de edad en situaciones marginales o de riesgo. Continuidad en el apoyo e integración de espacios de redes a favor de la infancia, de las mujeres y de la población en riesgo tanto a nivel delegacional, municipal, estatal, nacional e internacional.
- ▲ Participación activa, de retroalimentación, aportación de investigaciones y resultados con organismos académicos, fundaciones de segundo nivel y los distintos niveles de gobierno
- ▲ Promover una campaña Interinstitucional con organizaciones afines de Paternidad Responsable enfocada a los varones en calle y en riesgo, donde DAYA proporcione material técnico e información desde lo femenino y desde su experiencia en la maternidad, pero que quien opere los talleres y cursos sean las instituciones interesadas.

- ▲ Mantener la capacitación y retroalimentación metodológica con JUCONI AC
- ▲ Institucionalizar el programa piloto de educadores de calle de DAYA que se opera desde el 2006 en conjunto con YOLIA
- ▲ Mantener el programa de atención comunitaria a niños y adolescentes que se realiza en Cuajimalpa y Álvaro Obregón en el 2006 y que tiene la finalidad de prevenir conductas antisociales y delictivas en los jóvenes así como prevenir embarazos en la adolescencia y maltrato intrafamiliar.

- ▲ Mejorar la implementación de las herramientas educativo terapéuticas a nivel integral y general institucionalmente.
- ▲ Mantener la capacitación humana del equipo tanto operativo como administrativo, así como de aquellos que se incorporan a los nuevos proyectos o proyectos pilotos.
- ▲ Dar seguimiento permanente tanto al equipo operativo como al administrativo en cuanto a su rendimiento laboral y favorecer en ellos un crecimiento integral tanto en la organización como fuera de ella.
- ▲ Evaluar en el equipo indicadores de rendimiento, productividad, creatividad, resolución de conflictos, calidad humana y congruencia ética como parte del perfil laboral DAYA.
- ▲ Mantener estabilidad y permanencia en el equipo operativo y administrativo con estándares elevados de eficacia y eficiencia en cuanto a resultados.
- ▲ Bajar los costos del modelo de intervención y generar proyectos de trabajo autofinanciables que le permitan a la institución ser más competitiva a nivel financiero.
- ▲ Aumentar el impacto social en la comunidad y convertirnos en socios potenciales en el combate de la pobreza y de las causas que producen marginación en la Ciudad de México con los tres niveles de gobierno y la iniciativa privada.
- ▲ Tener un modelo de Procuración de Fondos altamente eficiente y eficaz basado en una estructura de relaciones públicas con los donantes, involucrándolos en los procesos institucionales a través de nuestra comunicación organizacional.

- ▲ Realizar campaña anual de donantes menores para involucrarlos como donantes periódicos permanentes.

- ▲ Influir de manera prioritaria en la concientización del fenómeno de la maternidad juvenil en espacios de marginación (calle, riesgo, pobreza extrema, prostitución, madres delincuentes, madres adictas), tanto en el Distrito Federal como en la República Mexicana, tanto en el ámbito del sector público como de la iniciativa privada y del tercer sector.

- ▲ Generar un acercamiento con los legisladores y con las Cámaras de Senadores y Diputados, ya que consideramos que tienen que ser revisadas las leyes que tienen que ver con la maternidad de menores de edad y con la manera en que el Estado debe o puede apoyar a estas mujeres, no sólo en cuanto a la atención médica inmediata, sino en cuanto a sus derechos y garantías individuales, atención psicológica, espacios residenciales adecuados, capacitación educativa y laboral digna que les permitan integrar la maternidad dentro de su estilo de vida y no que la maternidad se vuelva un accidente circunstancial incómodo y molesto, que genera de manera irrevocable un círculo vicioso de vida.

- ▲ Las instituciones académicas públicas como privadas en México deben de asumir una postura mucho más responsable y solidaria hacia los embarazos en adolescentes y la maternidad en esta etapa de la vida. Deben dejar de ver a la mujer como única responsable de la maternidad y de las consecuencias que ésta representa; esto es fundamental si se pretende abatir el fenómeno de la pobreza desde raíz. La mayoría de los espacios sociales en la actualidad no están diseñados, pensados o estructurados para la maternidad en jóvenes solteras sin redes familiares o con escasez de éstas. Por ende DAYA pretende influir en el ámbito educativo (SEP), laboral (Secretaría del Trabajo y Secretaría de Economía), Preventivo (Secretaría de Seguridad Pública y SEDESOL, Comisiones de Derechos Humanos), incluyendo cámaras de comercio, organismos patronales y otros espacios alternativos.

TRABAJO DE PRIMER CONTACTO CALLE

OBJETIVO ESPECÍFICO

Atender a 35 mujeres madres, menores de 19 años, con o sin pareja y que vivan o trabajen en espacios callejeros con sus hijas e hijos, así como mujeres madres menores de 19 años con sus hijas e hijos, en riesgo de calle que sean asistidas por organizaciones con quienes tenemos trabajo en calle o en centros de día, de manera anual. Este proyecto también tiene la finalidad de brindar herramientas que permitan a las jóvenes y sus hijos incrementar su calidad de vida en su estado actual, en el caso de que se nieguen a abandonar la calle o el estilo de vida callejero.

PLAN DE TRABAJO

Se trabaja directamente en el lugar de procedencia o pernocta de la población beneficiada, buscando generar un vínculo afectivo sano con el personal de DAYA, vínculo que será capaz de permitir que la madre y su hija e hijo o hijos deseen un espacio de seguridad y protección institucional de manera residencial. El proceso de acercamiento y de diagnóstico de las candidatas al programa residencial puede durar de una semana hasta cinco meses o más dependiendo la situación particular de cada mamá y de sus hijos.

En esta etapa se busca sensibilizar a la mamá adolescente y a sus hijos de la importancia del programa residencial y de un cambio en su estilo de vida; se analizan las áreas de oportunidad y crecimiento de la joven y de sus hijos; se realiza un perfil aproximado de ellos, para su incorporación en el ámbito residencial; así también se trabaja con la familia o las personas que canalizan o que contextualizan el espacio de la adolescente, así como con las instituciones canalizadoras, esto para buscar mantener un lazo afectivo que dé continuidad a su estancia en DAYA y no que sea un proceso de expulsión de un ámbito a otro completamente nuevo.

PROGRAMA DE ESTIMULACIÓN TEMPRANA

Talleres en calle de estimulación temprana y de vínculo afectivo en población de madres jóvenes

- ▲ El objetivo es conformar grupos multidisciplinarios de trabajo y acercar opciones diversas a las jóvenes madres y a sus hijos, vinculando a personal de DAYA de manera afectiva, que pueda aplicar herramientas de terapia breve y trabajo en fortalezas y habilidades para generar en las madres y sus hijos patrones positivos de relación que le den a la chica de calle la suficiente entereza afectiva para querer probar en un espacio residencial o en el ámbito de la reinserción familiar cuando esta es posible.

Los talleres son impartidos por el personal de DAYA especializado y por el equipo del Centro de Día de YOLIA.

Temas:

- ▲ Desarrollo pre natal
- ▲ Desarrollo neo natal
- ▲ Estimulación temprana con los cuidados necesarios
- ▲ Cambios físicos y emocionales que se dan en las mamás
- ▲ Parámetros de salud y enfermedad en esa etapa

Este es un programa innovador, ya que cubre una población que aún no es atendida específicamente en su situación de maternidad en el espacio de calle o en un Centro de Día.

TRABAJO RESIDENCIAL

OBJETIVO

Generar el desarrollo de la persona y de la maternidad de manera integral.

PLAN DE TRABAJO

El plan de trabajo contiene los siguientes elementos para el fortalecimiento y reforzamiento de la persona de manera integral desde la maternidad y la relación afectiva; las actividades mencionadas en las fases posteriores integran 7 áreas de atención: desarrollo espiritual, atención a las necesidades básicas, atención del trauma, formación académica, capacitación y formación para el trabajo, socialización y vinculación madre-hijo. En este proceso la chica y su o sus hijos pueden estar de un año hasta cinco dependiendo cada caso particular y las evaluaciones periódicas que se realicen de tal forma que se planean dentro del encuadre actividades elaborativas, educativo-terapéuticas, ocupacionales, lúdico-recreativas, incluyendo estrategias de trabajo en terapia breve, desarrollo de habilidades y fortalezas personales, espacios de seguridad y contención y capacitación adecuada y permanente del equipo operativo que este al frente de estos proyectos.

Se busca que DAYA cuente con mayor espacio habitacional para poder ofrecer más atención a nivel residencial, contemplando que la población se podría incrementar con el transcurso del tiempo y que serían espacios habitacionales de atención para población predominantemente en situación de calle, donde el modelo se adaptaría para poderlas recibir en periodos de tiempo más cortos, permitiendo en estos espacios egresos y ingresos temporales mientras se comienza el trabajo a mediano plazo para que puedan abandonar la calle de manera definitiva. Es importante mencionar que cuando se involucra de manera permanente en el mismo espacio residencial a población de calle con población que está ya en un proceso reparador e integrador, las segundas pueden presentar crisis emocionales y desear nuevamente su retorno al espacio callejero o de riesgo, por eso es importante separarlas y solo permitir la interacción en espacios de seguridad para ambas poblaciones.

ESTRATEGIAS DE TRABAJO EN SEGUIMIENTO EXTERNO

OBJETIVO

- Apoyar a las beneficiarias y sus hij@s que han egresado del programa residencial en su integración social positiva durante un tiempo determinado e ciertos ámbitos de su desarrollo.

ESTRATEGIA

Mediante una atención personalizada se les brinda a las mujeres, a sus hijos/hijas y a sus familias en general apoyo y guía en los siguientes temas:

- ▲ Atención psicológica y psicoterapéutica especializada
- ▲ Asesoría médica y psiquiátrica
- ▲ Bolsa de trabajo y acompañamiento laboral
- ▲ Asesoría educativa
- ▲ Asesoría en trámites legales
- ▲ Educación a nivel kínder y preescolar para sus hijos/hijas
- ▲ Orientación y contención emocional en general
- ▲ Generar conductas de compromiso al asumir poco a poco cada vez más responsabilidades en el marco de la socialización. Esto se da llevando un control y sistematización de todos los procesos de las egresadas que desean integrarse a esta fase.

CASA HOGAR PARA MADRES ADOLESCENTES SEDAC

Dirección. Ocotepéc #9B Col. San Jerónimo Aculco. Delegación: Magdalena Contreras Tel. 55688372 y 55686554

DIAGNÓSTICO DE LA PROBLEMÁTICA

De acuerdo con los datos del CENSO de población y vivienda, elaborado por INEGI (2000), existen en el país 135 mil 287 mujeres de entre 12 y 19 años de edad, que tienen un hijo vivo en situación de soltería, pero además cada año se convierten en madres un mayor número de adolescentes; según el CONAPO en 2003 se habrían presentado 256 mil embarazos entre mujeres de 15 a 19 años de edad.

Muchas de las mujeres en situación de desamparo y extrema pobreza se suman al creciente aumento de hogares con jefatura femenina cuyo rasgo dominante consiste en la falta de recursos económicos, lo que contribuye a propiciar la incorporación de los menores de edad a la actividad económica. Más aún, estas mujeres jóvenes constituyen a menudo el adulto en la casa, lo que las obliga a asumir el papel de proveedoras, del cuidado y la crianza de los hijos e hijas y de las demás tareas propias del ámbito doméstico, con la consiguiente sobrecarga de trabajo, inestabilidad emocional, depresión, vida sexual azarosa, relaciones informales e irresponsables generando modelos de familias similares a aquellas de donde provienen, denominadas “familias disfuncionales”.

Si a los datos antes señalados se les suma la marginación y el crecimiento de la pobreza en el país, así como los problemas sociales que estos generan: violencia intrafamiliar y abandono; se presenta un gran reto para las ONG’s que asumen el trabajo de implementar programas de atención para las madres adolescentes que les permita plantearse un proyecto de vida junto con sus hijas e hijos con la visión de mejorar sus condiciones de vida actual.

ANTECEDENTES DEL PROGRAMA

En 1995 Servicio, Educación y Desarrollo a la Comunidad I.A.P. (SEDAC) inicia el trabajo de atención con mujeres embarazadas con apoyo del Club Rotarios Jardines del Pedregal, abriendo sus puertas a aquellas mujeres en desamparo, con embarazos no planificados (madres solteras) al cual denominaron “Izpapalotl”.

En 1997, SEDAC cede al club Rotarios el manejo y administración del albergue. En este mismo año el Nacional Monte de Piedad I.A.P., apoya a SEDAC a fortalecer la infraestructura del Proyecto “Izpapalotl”, dando lugar a la “Casa Hogar para Madres Adolescentes” inaugurada el día 2 de abril de 1998, con capacidad instalada para 15 mujeres.

A partir de esa fecha se han ido implementando actividades en función de mejorar la cantidad y calidad de servicios con enfoque profesional y encaminado a fortalecer la estructura metodológica de la institución.

INFORMACIÓN INSTITUCIONAL

MISIÓN

Ofrecer alternativas que coadyuven a transformar la realidad de niños/niñas, mujeres y comunidades en situación de vulnerabilidad social, en el D.F. y área metropolitana, hacia una vida con mejores oportunidades de educación, capacitación, salud y desarrollo humano, familiar y económico.

VISIÓN

Ser un modelo institucional eficiente para la consolidación de programas que brindan apoyos a mujeres, niños/niñas y comunidades en desventaja social mejorando su calidad de vida.

OBJETIVO GENERAL DEL PROGRAMA

Atender a mujeres solas (en situación o riesgo de calle que no cuente con recursos económicos, ni apoyo familiar) durante su embarazo, parto y lactancia, brindando apoyo para su integración a la sociedad, a través de un Plan de Vida Independiente.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS DEL PROGRAMA

- ▲ Brindar atención básica para el cuidado de las mujeres así como de sus hijos, propiciando dentro de la casa hogar normas básicas de convivencia, favoreciendo un ambiente libre de violencia para ellas y sus hijos.
- ▲ Apoyar a la mujer para lograr una estabilidad emocional que le permita iniciar un proceso de socialización, manejo de su independencia, recuperación de su autoestima, que favorezca un vínculo materno y relación afectiva con su (s) hijo o hija (s).
- ▲ Brindar las herramientas indispensables para que las jóvenes puedan encontrar mejores oportunidades de trabajo y/o escuela.

- ▲ Habilitar a la mujer para que pueda reintegrarse con su familia o realizar su vida independiente.

VALORES

- ▲ Responsabilidad Asumir y cumplir los compromisos contraídos
- ▲ Solidaridad Unirnos a las necesidades de los demás con actitud de servicio y discreción.
- ▲ Justicia Tratar con igualdad a todas las personas y en todos los actos
- ▲ Transparencia Ser claros de palabra y obra
- ▲ Tolerancia Ser flexible con las situaciones y puntos de vista de los demás

CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN ATENDIDA

- ▲ Mujeres embarazadas, en desamparo y/o pobreza extrema (huérfanas, viudas, sin recursos económicos, sin empleo, ni apoyo familiar).
- ▲ Mujeres con hijo(s)hija(s) (hasta máximo 3 años de edad) que se encuentran en condiciones deambularias y/o sin domicilio fijo.
- ▲ Mujeres (embarazadas y/o con hijos) abandonadas por la pareja y/o por la familia.
- ▲ Mujeres que no cuentan con recursos suficientes para mantener a sus hijos y optan por la adopción.
- ▲ Mujeres, trabajadoras domésticas que abandonan su trabajo ante la responsabilidad de un embarazo no planificado.

MODELO DE ATENCIÓN

- ▲ SEDAC se propone a través del Programa Casa Hogar para Madres Adolescentes ser el modelo de atención integral y auxilio de esta población vulnerable. Este programa reconoce que el fenómeno en la maternidad en las adolescentes demanda una atención sistémica, por lo

que es necesario buscar y mantener la colaboración con otros organismos, especialmente dedicados a ofrecer servicios de salud, orientación y capacitación a las adolescentes y jóvenes con esta problemática.

- ▲ De manera particular dentro del Programa Casa Hogar para Madres Adolescentes, se sitúa como columna vertebral o eje rector el Plan de Vida Independiente, el cual surgió como un proyecto denominado “Taller de Vida Independiente de las madres adolescentes en situación de calle y alto riesgo” el cual ha respondido a la necesidad y a la oportunidad de reestablecer un proceso de recuperación y restauración, de estabilidad emocional, física y económica de las madres adolescentes y sus hijos que llegan a este hogar con la consigna de generar una vida independiente afectiva y económica, que las lleve a una efectiva reintegración social.
- ▲ El Plan de Vida Independiente se ha convertido en la estructura metodológica del Programa. Consiste en estructurar el proceso de trabajo con las mujeres beneficiarias en fases. Es decir, se estipulan tiempos por cada fase y se preparan actividades en los tiempos establecidos, evaluando de forma periódica los logros, avances, limitantes, retrocesos, etc. Además de fincar un trabajo social integral con los familiares y personas más cercanas a las jóvenes para realizar una labor de sensibilización, fortalecimiento y reintegración familiar en un ambiente libre de violencia.

VIDA Y FAMILIA (VIFAC)

Tel. 56631494 y 56631493

ANTECEDENTES DEL PROGRAMA

Vida y Familia A.C. es una organización privada de asistencia social, no lucrativa y legalmente constituida desde 1985. Son una institución pionera en su género, con el objetivo de dar esperanza a mujeres que atraviesan por un embarazo en situación de desamparo y logren mediante este apoyo, enfrentar la vida dignamente y alcanzar un adecuado desarrollo.

Desde sus inicios, VIFAC ha buscado la excelencia en todos sus servicios, esto se ha logrado ofreciendo atención gratuita e integral a aquellas mujeres que buscan acogerse en nuestras casas hogar para recibir albergue, alimentación, atención médica y psicológica, capacitación para el trabajo, formación humana, talleres y cursos para el cuidado y educación de los hijos.

Los principales valores de VIFAC redundan en la defensa de una vida digna y los derechos humanos, específicamente de las mujeres y los niños. Son conscientes de que una vida justa y digna se alcanza en gran parte mediante la educación y capacitación de la mujer, muchas veces jefas de familia, por ello saben que capacitándoles para el trabajo y ofreciéndoles adecuados servicios de salud, cooperan para que con responsabilidad formen familias estables y aspiren a mejores condiciones de vida.

Aunada a esta labor y en estricto apego a la ley acogen en nuestros cuneros a aquellos menores cuyas madres biológicas ante una situación de extrema problemática, se ven incapacitadas para conservar a sus hijos y de forma totalmente libre y responsable, entreguen a estos pequeños en adopción, integrándolos a familias amorosas y estables que les brinden los cuidados y cariño necesarios para asegurarles un adecuado desarrollo.

A esta fecha, Vida y Familia ha brindado orientación a más de 80,000 mujeres, alojando en nuestras casas hogar a más de 18,000 y a sus respectivos hijos. Actualmente cuentan con 20 casas hogar y 8 oficinas de enlace en las que atienden anualmente más de 1,600 mujeres.

Su proyecto a futuro es de mejora y profesionalismo; quieren aumentar de forma significativa la cantidad y capacidad de nuestras casas hogar, contar con un mayor número de voluntarios y capacitar a nuestro personal de forma que estén preparados para ofrecer la calidad y el servicio que nos permita ser una verdadera, eficaz y permanente ayuda a la sociedad mexicana.

Nuestra permanencia depende en gran parte de darle cumplimiento a nuestros objetivos, programas y proyectos; deseamos que nuestra ayuda

llegue a más y más personas y así alcanzar una sociedad más justa y un mejor país.

MISIÓN

Proteger la vida mediante el apoyo a la mujer embarazada en desamparo y de los menores confiados a nuestra institución.

VISIÓN

Ser una voz para celebrar la vida, asegurando nuestra presencia en todo el país.

CASA HOGAR PARA MADRES SOLTERAS. A.C.

En esta Institución no se tienen la suficiente información al respecto por tal razón se limita la información.

Hogar digno para madres adolescentes solteras e hijos en situación de calle

MISIÓN

Es proporcionar asistencia moral, psicológica, a las madres solteras, además de proporcionarle ayuda en cuanto a la manutención, techo y cuidado de sus hijos.

OBJETIVO

El objetivo principal de la asociación es la atención a personas menores que por sus carencias socioeconómicas o por problemas de invalidez, se vean impedidas para satisfacer sus requerimientos básicos de subsistencia y desarrollo, incluyendo a madres solteras menores de edad; la atención en establecimientos especializados a menores en estado de abandono o desamparo o menores inválidos de escasos recursos, incluyendo a madres solteras menores de edad; la asistencia y atención integral a niños de la calle, incluyendo a madres solteras.

DESCRIPCIÓN DE LA LABOR

En la casa hogar se encuentran actualmente acogidas adolescentes madres solteras y sus bebés que no tienen otro hogar que la calle. Todas tienen obligaciones de trabajar fuera de casa. Sus edades varían entre los 12 y los 25

años. Durante las horas de trabajo de las mamás, los bebés quedan al cuidado de la directora sus asistentes y voluntarias. A las mamás se les enseña cómo cuidar a sus bebés y se hacen cargo de ellos a la vuelta de su trabajo. En las horas libres se dedican a completar sus estudios y capacitarse en cómputo y otras áreas de 7 a 21 horas asisten a diversas clases.

Actualmente atiende a 12 mamás y sus bebés. Todas ellas provienen de la calle o en situación de rechazo familiar. En la Casa Hogar permanecen hasta que el hijo cumpla 4 años de edad. Se les enseña a ahorrar parte del fruto de su trabajo para su vida futura.

FORMAS DE ATENCIÓN

- ▲ Apoyos alimentación y económicos
- ▲ Atención psicoeducativa
- ▲ Atención psicosocial
- ▲ Capacitación para el empleo y proyectos productivos
- ▲ Hogares integrales temporales
- ▲ Salud
- ▲ Ofrecer formación humana básica en los valores fundamentales de convivencia
- ▲ Brindar la oportunidad de vivir en un ambiente de hogar
- ▲ Atenderlas en sus necesidades y ofreciendo casa y alimentación
- ▲ Proporcionarles la oportunidad de capacitarlas en el trabajo.

VILLA MARGARITA (CORUÑA) (IASIS) Institucion Gubernamental.

Avenida Marganita Maza de Juárez N,.150 Bis, Colonia Patera Vallejo, Delegación Gustavo A. Madero.

Institución gubernamental que trabaja con diferentes áreas de atención a la población en situación de calle:

- Enlaces con agencias del Ministerio Público
- Casa hogar para varones
- Villa Margarita
- Albergues (CASI)

- Villa Mujeres (inmujer)

Actividades:

- Abrir expedientes
- Iniciar la averiguación previa
- Presentar ampliación de declaraciones
- Visitas colaterales con la familia, para documentación

Disposiciones legales

Acompañamiento psicológico y médico, para a completar la averiguación

DESCRIPCIÓN DE LA LABOR:

Atiende a las mujeres que se encuentren en situaciones vulnerables, víctimas de violencia intrafamiliar, explotación sexual, población en situación de calle o en situación de riesgo, mujeres solas o con sus hijos, albergándolas en un proceso de 3 meses, buscando la readaptación a la sociedad.

FUNDACIÓN CASA DE LAS MERCEDES I.A.P

En esta Institución se tiene poca información de los programas.

Domicilio. Calle Miguel Schultz #18, Colonia San Rafael, C.P 06470, entidad Cuahtemoc, Ciudad de Mexico. Tel. 5703-1109 y 5703-1109

OBJETIVO:

Brindar atención a niñas y adolescentes en situación de calle y de escasos recursos, incluyendo a aquéllas que están embarazadas y/o con bebé, para asistirles mediante la prestación de albergue temporal, asistencia médica y psicológica, así como proporcionarles capacitación para rehabilitarlas y reintegrarlas al seno social.

Las Instituciones que aquí se nombraron fueron todas aquellas que trabajan con poblaciones en situación de calle tanto en centros de días como en los programas residenciales.

CONCLUSIONES

La Maternidad en situación de calle es un tema complejo que ha alentado mi interés por seguir investigando el fenómeno callejero en la maternidad callejera. La problemática de las madres en situación de calle en particular, es un asunto de salud pública que se ha convertido en una realidad social que ha devenido decadente. Pese a la visibilidad del fenómeno, no existen investigaciones cuantitativas y cualitativas que resulten en políticas públicas en este país para proteger a la infancia en situación de calle y a las mujeres madres. Tampoco se tienen estadísticas de las madres y sus hijos/hijas en situación de calle, ni de las necesidades económicas y de Investigación de todas aquellas Instituciones que atienden el fenómeno callejero así mismo como la prevención en embarazos dentro del entorno callejero como trabajar con las madres adolescentes que son víctimas de la Violencia Sexual. Son pocas las instituciones que cuentan con un plan de trabajo para seguimiento externo. Para los casos atendidos, muchos de las madres que llegan a los albergues canalizados de otras instituciones, dejan de darle seguimiento a los casos como se había mencionado a lo largo de los capítulos muchas de las madres adolescentes han sido abandonadas de su entorno familiar así también como de la sociedad y muchas veces de las Instituciones de las cuales salvaguardan la integridad física de sus hijos y de las madres.

El tema de maternidad en situación en un tema del cual se requiere de compromisos interinstitucionales y una variedad de programas ya que cada caso tiene su particularidad y requiere diferentes necesidades.

Por ejemplo tendremos el caso de varias madres y sus hijos/hijas que se encuentra en situación de adicción, requieren de un tratamiento farmacológico pero no olvidemos trabajar el vínculo el cual es de suma importancia en su tratamiento, para fortalecer la resiliencia pero el estado no cuenta con instituciones que trabajen la adicción y que cuenten con espacios para que sus hijos/hijas estén con ellas bajo su rehabilitación. Las madres en situación de calle requieren de atención psicológica y psiquiátrica debido a que muchas de las madres en situación de calle presentan sintomatología postraumática a consecuencia de los eventos traumáticos de los que han sido víctima a lo largo de sus vidas, de tal manera se requiere que se les brinde acompañamiento

residencial basados en un enfoque psicológico, social enseñándoles a cada una de ellas una manera diferente de vivir fortaleciendo el vínculo madre-hijo/hija. Bajo mi experiencia muchos casos en el desarrollo del vínculo fueron exitosos, muchas madres lograron ver a sus hijos/hijas, cuando se persibieron a ellas mismas como personas y lograron hacer lazo entre otras madres a lo que yo nombraría “maternidad colectiva”. Su maternidad se encuentra herida desde sus orígenes de ser hijas y de la situación que les hizo ser madres, el perdón es esencial para resarcir y reconstruir su maternidad.

La población en situación de calle es la consecuencia de una variedad de factores sociales, que más adelante se vuelven individuales.

Siendo una responsabilidad compartida por el gobierno y la sociedad ante el hoy llamado “Fenómeno Callejero” no desde atribuir a la mendicidad o al existencialismo, orillando a conocer a fondo la cultura callejera, Promoviendo la investigación y la difusión de la información.

Como ya se ha mencionado anteriormente la complejidad del tema, debido al consecuente social englobado la pobreza, la migración, la globalización, la marginación y la educación. Siendo problemas sociales engrandecidos.

¿Que podemos hacer con esta realidad con respecto a las Madres que se encuentran en situación de calle, siendo víctimas de la violencia de genero?

Me gustaría que se siguiera investigando temas con relación a la maternidad y al vínculo con respecto a la maternidad callejera, para generar políticas publicas para su protección, es importante trabajar en el área preventiva para el control natal. A mi parecer la madre debe de trabajar de manera individual en un espacio residencial terapéutico donde su principal función sea trabajar el vínculo madre-hijo/hija por medio de sus primeras relaciones objétales, para que llegue haber un reconocimiento y aceptación de su historia de vida, lograr una cohesión con ella misma y si así lo desea, elegir el desarrollo de la maternidad desde su propio deseo, sin imposiciones, prejuicios y tabu.

Sabemos que hoy en día hay instituciones de asistencia privada trabajando directamente con madres en situación de calle se considera de suma importancia compartir información interinstitucional, sistematizar, realizar estadística, fomentar el trabajar en foros, realizar proyectos conjuntos entre ONG’S y Gubernamentales unir voces darle voz a la mujer madre, generar

propuesta a largo plazo para trabajar un plan de vida en donde el país, el Estado y la sociedad tenga la posibilidad de la reinsertión a las madres y sus hijos/hijas sin actitudes de discriminación no orillarlas a la callejerización parte de la reinsertión es ofrecer oportunidades de empleo, de estudio, de vivienda, y que al trabajar cuenten con espacios para el cuidado de sus hijos, que tengan un sueldo bien remunerado, realizar propuestas de trabajo, implementar nuevas metodologías y con la experiencia de cada una de ellas implementar nuevos programas.

BIBLIOGRAFÍA

- Aberastury, Arminda y colaboradores. 1978. “Adolescencia.”
- Aberastury, Arminda. 1978. “Adolescencia” en *La adolescencia y su libertad*.
- Aguilar Gutiérrez, Genaro. (1950).”Desigualdad y pobreza en México”.
- Aranda, Ana Teresa. (2004).”Informe en 100 Ciudades de niños y niñas adolescentes en México”.
- Artous Antonie. (1978).”Los orígenes de la opresión de la mujer”.
- Avilés Karina. (2000). “Los niños de las coladeras”.
- Blandon Patricia. (1998).”Los niños trabajadores y de la calle en Nicaragua y sus necesidades de lectura”.
- Bolwby. (1979).”Conducta de apego”.
- Casal Carles. (2001).”Globalización”.
- Contreras Enrique. (2000).”Migración interna y oportunidades de empleo en la Ciudad de México”.
- Dolto Fracoise. (2004).”La causa de la adolescencia”.
- Echeverria Carmen, Tavera Simón. (2007).”Redes de atención para infancia en situación de calle”.
- Engels Francisco. (1996). “Origen de la Familia”.
- Espinoza Cortes María. (1999).”Los chavos de las coladeras”.
- Freire Paulo. (1975). “Y los educadores de la calle”.
- Garza Canti Vidal. (2005).”Los estudios Mexicanos sus activos y su dinamismo económico y social”.
- Gerard Lulfe. (2006). “Princesas y soñadores en la calle”.
- Griesbach Margarita, Márquez Carlos, Arzate Jorge. (2000).”El que calla otorga”.
- Hendrik M.Rutenbeek. (1971). “El mito Masculino”.
- Iracheta Cenocarta Alfonso. (2003).”Globalización y Pobreza urbana”.
- Leñero Otero Luis. (1995).”Los niños en la calle y de la calle”.

Luchini Ricardo. (1999). “Niño de la calle”.
Marx. (1975).”Manifiesto comunista”.

Mirta Videla. (2000).”Maternidad mito o realidad”.

Núñez González, Velázquez padilla Teresa, Cortes Emperatriz. (2002).”La imagen paterna y salud mental en el Mexicano”.

Núñez Miranda Concepción.(1993).”Aves sin nido”.

Pérez, Martin. (2003). “la infancia callejera apuntes para reflexionar el fenómeno”.

Reyes Sergio. (1980).”Industria Urbana en la Ciudad de México”.
Rutter Michael. (1958).”La de privación materna”.

Saucedo Iván, Rabago Mónica, Ramírez Verónica, Bertado Gustavo.
(2004).”Diferencias entre niños y niñas en situación de calle del distrito federal”.

Terra Carmen. (2001).”La dimensión étnica de la exclusión”.

Villamil Adeath Caludia. (2001).”Crees que lo has dicho todo sobre mi”.
Winnicott. (1896).”De privación”